

CAPÍTULO 7

WK-13: INVESTIGACIONES EN EL GRUPO CHOK

Evan Keith Eppich

Introducción

En el transcurso de la temporada del 2006 los arqueólogos realizaron una serie de investigaciones en la Estructura M13-12, el edificio más grande y alto localizado en el grupo de plazas y estructuras designado Grupo Chok. Estas exploraciones llevaron a la excavación de 60 unidades con un total de 89 lotes individuales. Estas consistieron en una amplia retícula de excavaciones horizontales a lo largo de la fachada de la estructura y de una trinchera que penetraba sobre el eje central hacia el interior de la estructura. Estas excavaciones revelaron que M13-12 es una estructura funeraria grande con cierta antigüedad, muy similar al tipo de templos funerarios encontrados en otros sitios clásicos y descritos por Haviland (1981: 100-101) y Demarest *et al.* (2003:128-131, 134-136). Los excavadores descubrieron al menos dos fases constructivas separadas en M13-12 y el Entierro 38, una pequeña tumba intacta de un individuo de la elite. Además, la tumba mostraba evidencia de un evento de reingreso posterior y manipulación ceremonial de los restos humanos, bienes mortuorios, y de la arquitectura de la funeraria.

El Grupo Chok es un grupo de estructuras y plazas arruinadas que se localizan sobre la cima de un cerro artificialmente

modificado, con una superficie bastante amplia y plana (Fig.1). El grupo se levanta por cerca de 14 m sobre el terreno que rodea la Plaza 2, la cual se eleva unos 100 m arriba del dato principal del campamento. La plaza posee una rampa artificial que conecta directamente mediante un acceso restringido con la Plaza 2. El grupo residencial ocupa la mayor parte del cuadrante N13 y se expande dentro del cuadrante M13 del mapa del sitio hecho por Ian Graham y Peter Mathews (véase Tsesmeli 2004:Figs. 1 y 2; Tsesmeli *et al.* 2005). Originalmente, se pensó que dos grupos residenciales compartían la plataforma elevada, los Grupos Chok y Pec, pero con la limpieza de la mayor parte de la maleza, los investigadores descubrieron que sus conjuntos de plazas y estructuras forman parte de un solo grupo bastante grande. Por tanto, se comprobó que el Grupo Chok se expandía incluyendo por completo lo que hasta entonces se conocía como Grupo Pec. Así, en las notas de campo del autor, éste conjunto grande es referido algunas veces como "Grupo Chok-Pec". El mapa de los grupos combinados se presenta en la Figura 1.

Se debe notar que al momento de escribir este capítulo se había realizado muy poco trabajo de laboratorio. Por esa razón, en

este reporte sólo se presentará una descripción general de las excavaciones. En el futuro, los trabajos de laboratorio harán necesario hacer un informe separado con relación a los artefactos de la Operación 13. Todas las evaluaciones de los materiales culturales de estas excavaciones están en concordancia con observaciones de campo hechas por el autor y deben ser consideradas como sujeto de cambio en el futuro.

Las investigaciones revelaron el tamaño, riqueza y grado de elaboración de los antiguos habitantes del Grupo Chok. Ellos pudieron haber integrado una de las más poderosas familias nobles secundarias del sitio, un instrumento no sólo de las políticas y la sociedad del periodo, sino una parte crítica de la civilización clásica. Como tal, las investigaciones en las estructuras revelaron no sólo la ocupación del grupo y su desarrollo, sino por extensión, la ocupación y desarrollo de El Perú y de los mayas, tanto de los antiguos, quienes construyeron estas estructuras, como de los modernos, quienes las excavaron.

Objetivos

Los objetivos iniciales de investigación de los trabajos en el Grupo Chok y la Estructura M13-12, incluyeron el estudio de las fortunas cambiantes de las elites secundarias del sitio. Tales vicisitudes podrían ser codificadas en arquitectura del grupo, especialmente en la arquitectura ceremonial y en la riqueza relativa de los depósitos rituales. La similitud de M13-12, con otras estructuras en complejo residenciales

y los fragmentos de estela recolocados sobre el eje central y un entierro de elite probablemente pueden considerarse. Estas directrices se trasladaron directamente a varios y distintos objetivos de investigación, tales como:

1. Limpiar una sección amplia del Grupo Chok, con el fin de agregar detalle y precisión a los mapas que ya habían sido creados por el equipo de reconocimiento de El Perú y para descubrir cualquier rasgo y estructura cubierta por la densa maleza.
2. Levantar el mapa y documentar la extensión de las actividades de saqueo presentes en numerosas estructuras dentro del Grupo Chok.
3. Limpiar la Estructura M13-12 para descubrir la extensión del daño causado por el profundo túnel de saqueo y la significativa erosión ocurrida alrededor de los lados de la estructura.
4. Investigar la secuencia constructiva de la estructura, su función y extensión, así como elaborar una reconstrucción precisa del edificio y su área asociada.
5. Localizar y excavar cualquier escondite, entierro u otro depósito ritual a lo largo de la escalinata central para determinar la fecha constructiva de la estructura.
6. Determinar la historia ocupacional básica para proveer una guía a las futuras exploraciones del Grupo Chok.

Metodología

Para cumplir de mejor forma estos objetivos, se emplearon cierto número de estrategias de investigación distintas pero relacionadas. Primero, se limpiaron los arbustos y maleza tanto de M13-12 como del área frente a ella, incluyendo la mayor parte de la plaza principal y de la Estructura N13-6. Esto duró varios días de corte y limpieza, incluyendo el corte con motosierra de dos árboles de ramón que habían caído cruzando el centro de la plaza principal. No se cortó ningún árbol o planta proscrito por las regulaciones del CONAP. Los excavadores de campo contratados en las comunidades locales *Q'eqchi'*, tenían la habilidad para detectar fácilmente las especies protegidas. Se hizo un gran esfuerzo para evitar cortes innecesarios y, en lo posible, las excavaciones se realizaron de manera de conservar los árboles aun existentes. Varios árboles jóvenes fueron removidos de las pendientes de M13-12 y replantados en diversos lugares de la plaza usando tierra cernida. Al momento de cierre de las excavaciones, los árboles replantados estaban creciendo bien en sus nuevos lugares. La limpieza de vegetación alrededor de los túneles y profundos agujeros de saqueo revelaron que el daño causado por ellos era más extenso de lo que se creía. De hecho, la Estructura M13-10 había sido destruida casi por completo debido a la caída de árboles, erosión y saqueo. Un profundo túnel de saqueo de 7.20 m dentro de la Estructura M13-12 desestabilizó fuertemente el lado oeste de la pirámide, por lo que el edificio ahora se

sostiene por completo gracias a las raíces de un gran árbol de ramón que descienden de la cima de la estructura hacia sus declives. Se considera que M13-12 se destruirá en el momento en el que caigan otros dos árboles.

Segundo, se limpió el profundo túnel de saqueo en M13-12, removiendo la maleza de la entrada y el escombros del saqueo. La experiencia de los *Q'eqchi'*, fue invaluable en la dispersión de murciélagos y pequeñas serpientes. El fuerte crecimiento de raíces a través del techo del túnel reveló que éste fue excavado algún tiempo atrás, ya que las raíces habían crecido sobre la entrada. El túnel fue levantado en el mapa y fotografiado en un periodo de tres días (Fig. 4).

Tercero, dada la natural dilapidación de la Estructura M13-12 y lo que parecía ser una plataforma frontal extensa con monumentales piedras caídas y esparcidas, se realizó una extensa operación de descombro. Las operaciones de descombro se realizaron satisfactoriamente en las temporadas 2005-2006 en y alrededor del Grupo Tolok (Eppich 2006) y también se realizaron en la Estructura M13-12. El tipo de construcción empleado en el edificio del Clásico Terminal, implicó un amplio uso de pequeños bloques cortados de caliza como fachada del relleno de construcción. Tal arquitectura, cuando aún existía, parecía sólida y bien hecha, pero una vez empezaba el derrumbe, tal construcción rápidamente se convertía en una masa desordenada de relleno y piedra labrada caída. Sólo una amplia operación de descombro

podía descubrir el complejo diseño de la plataforma, su escalinata y muros angulados. Se estableció una retícula de excavación con cuadrantes de 1 m² sobre la plataforma frontal del edificio, la cual era modificada según se necesitase, extendiéndose a una serie de unidades de 2 m² sobre el lado oeste y una unidad diagonal que limitaba la operación de descombro con la trinchera en el eje central.

Finalmente se excavó una trinchera sobre el eje central, sobre la parte baja y frontal del edificio para cubrir toda la secuencia constructiva y cualquier depósito o escondite dedicatorio sobre el eje. Se tuvo especial cuidado ya que la trinchera se extendía bastante dentro del relleno de construcción. Inicialmente se esperaba que la trinchera pudiera ser excavada hasta el nivel del grueso piso estucado, encontrado tanto en el túnel de saqueo como en la operación de descombro. Como mínimo se esperaba que los excavadores pasaran a través de las gruesas láminas de ceniza visibles en el perfil del túnel. Sin embargo, el tosco relleno en las paredes de la trinchera era visiblemente inestable y la excavación concluyó a una profundidad máxima de 2.50 m.

Los planes adicionales incluyeron la extensión de la operación de descombro con el fin de cubrir la mayor parte de los fragmentos monumentales de piedra esparcidos por toda la plataforma frontal de M13-12, limpiando y levantado en el mapa todos los pozos de saqueo en varias de las estructuras del Grupo Chok, además de una intensa operación de

pozos de sondeo para localizar y excavar cualquier posible basurero. Tales planes fueron desechados dada la escasez de tiempo en la temporada de campo 2006, así como por la tensión que se debió dar a la excavación de complejo en tierra y a la pequeña tumba descubierta en la trinchera del eje central.

Descripción Del Área Investigada

El Grupo Chok consiste de una serie de plazas y estructuras localizadas sobre un cerro grande y nivelado, modificado artificialmente (Fig.1). Con una medida de cerca de 13,500 m², el Grupo Chok es uno de los grupos residenciales más grandes de El Perú. La naturaleza artificial de la forma del cerro puede ser vista en aquellas áreas bastante erosionadas, ya que tanto el relleno de construcción como grandes piedras calizas se esparcen ladera abajo. El grupo consiste en al menos 28 estructuras arruinadas y 6 plazas asociadas, el grupo entero se centra sobre la plaza principal, enmarcada por las estructuras M13-12, N13-6 y M12-10 por el sur, este y oeste respectivamente (Fig.1).

Numerosas plataformas se esparcen a través del grupo, por lo que la extensión exacta y números de estructuras que comprende el Grupo Chok seguirán sin ser conocidas hasta que se determinen claramente mediante excavaciones directas. Por esta razón, es preferible hacer una estimación conservadora de las estructuras. La plaza principal se conecta directamente con la Plaza 2 por medio de una rampa artificial grande. Los

investigadores determinaron su naturaleza artificial al notar el relleno de construcción, así como bloques de piedra labrada y grandes piedras calizas erosionadas por ambos lados. La rampa artificial parece la entrada lógica al grupo y todas las estructuras laterales tienen vista hacia el extremo de la rampa. La plaza principal es escenario de una grave erosión con grandes sumideros en el centro que lavaron los materiales hacia los huecos de la caliza de abajo. Uno de tales sumideros ha sido identificado en algunos mapas como un *chultún* al nordeste de M13-12, pero después de un examen cuidadoso, se determinó que dicho *chultún* no existe. Al frente de M13-11 descansa una estela lisa sin su parte superior. La erosión afectó significativamente cualquier falla que haya tenido.

Los saqueos extensos eran una característica del grupo con profundas trincheras en las estructuras N13-2, N13-13, N13-6, N13-14 y N13-17. M13-11 ha sido bastante saqueada con lo que se ha destruido bastante la estructura. El túnel de saqueo penetró profundo dentro de la estructura, y los saqueadores descubrieron al menos dos cistas funerarias grandes e intactas y al menos tres episodios constructivos distintos. Las cistas fueron demolidas y agrandadas, vaciando efectivamente el interior del edificio. Tal penetración cortó las raíces y mató un árbol grande de ramón que crecía en la cima de M13-11. Cuando el árbol murió y se derrumbó, destruyó por completo la cima de la estructura. Se encontraron fragmento de vasijas cerámicas esparcidas en el agujero del centro

del edificio, indicando que los entierros perdidos correspondían al Clásico Tardío. Cualquier otra investigación en el Grupo Chok deberá incluir el registro y consolidación de esta estructura bastante dañada.

La plataforma grande y baja, así como el emplazamiento de N13-6 sugiere que era un edificio importante. La gran estructura en ruinas y la posible amplia escalinata que conducía a ella, muestran que N13-6 es un edificio de cierto interés. Una inspección del escombros no produjo evidencia de piedras de bóveda. N13-6 podría ser el foco principal de futuras investigaciones en el Grupo Chok, particularmente de lo que parece ser el emplazamiento de un palacio.

Gran parte de lo que resta del grupo sólo se inspeccionó de manera periférica y gran parte de estas estructuras aún están cubiertas de una espesa vegetación. Dado el tamaño y complejidad de la Estructura M13-12, ésta se convirtió en un foco de atención en la temporada de campo del 2006.

Descripción Individual de las Unidades

WK-13A-1

La Unidad 1 se localiza en la sección norte de la retícula de excavación y como pozo de sondeo de plaza, se excavó hasta la roca madre. La Unidad 1 tuvo cuatro diferentes niveles de excavación, que se ven de perfil en la Figura 4. El primer nivel, Lote 2, consistió en una mezcla de humus y materiales de la ofrenda

dedicatoria apilados enfrente de M13-12. El suelo tenía color café grisáceo claro, de consistencia un tanto ceniza y polvorosa al tacto. La Unidad 1 no presentaba escombros del derrumbe de M13-12 y poca acción de raíces. El Nivel 1 terminó en el piso estucado de plaza bastante deteriorado y la exposición del relleno del mismo. Este fue el mismo nivel de piso estucado de plaza encontrado en otras unidades. Los materiales culturales recuperados consistieron en 30 objetos de obsidiana, siendo estos una mezcla de fragmentos de navajas y lascas, 6 huesos quemados y pulidos, identificados por los trabajadores *Q'eqchi'* posiblemente como huesos de pecarí, con 6 posibles fragmentos de concha de mar, 124 fragmentos de otras conchas, 15 de figurillas y cerca de 2,110 tiestos. La cerámica incluyó algunos tiestos muy grandes y vasijas parciales, identificadas en el campo como cerámica con atributos del Clásico Terminal.

El Nivel 2, Lote 71, correspondió al material removido debajo del nivel del piso de plaza. El material en sí era muy fino, seco y polvoroso. Presentaba una intensa actividad de raíces. El Nivel 2 terminó después de cerca de 0.25 m de material, al llegar a un piso estucado bastante bien preservado. En la esquina suroeste se descubrió una línea de piedra labrada, orientada a casi 18° nordeste, que constituye evidencia de arquitectura más temprana como aquella descubierta en el interior de M13-12. Los excavadores recuperaron cerca de 210 tiestos, 3 fragmentos de navaja de obsidiana, 1 fragmento de concha de caracol y 1 pequeña lasca de pedernal.

El Nivel 3, Lote 81, consistió en el material debajo del segundo piso de plaza, el cual estaba formado por completo de un material idéntico al encontrado en el Nivel 2. El nivel no fue muy grueso, siendo menor que 0.10 m en algunos lugares. Había poca actividad de raíces. Al quitar esta capa se descubrió un tercer piso estucado. Los excavadores recuperaron 6 pequeños tiestos y 1 pieza de obsidiana.

Los excavadores removieron el tercer piso estucado para encontrar un cuarto piso, Lote 85, inmediatamente abajo, en algunos lugares, sin ningún material que los separara. De hecho, el tercer piso, se entiende mejor como un evento en que se volvió a estucar el piso allí descubierto. El cuarto piso descansaba sobre la roca madre, careciendo de relleno de piedrín. La cima de la caliza estaba estucada. Los materiales culturales recuperados incluían 38 tiestos, 1 pequeña lasca de pedernal y 1 fragmento de concha.

WK-13A-2

Esta unidad se localizaba en el extremo norte de la retícula de excavación sobre la plaza enfrente de la Estructura M13-12 (Fig. 3). Se excavó en una única capa, Lote 3, hasta alcanzar las partes que quedaban del piso estucado de la plaza. El material fue el mismo de la mezcla de humus y ofrenda dedicatoria del Clásico Terminal. Como tal, el seguimiento es idéntico al descrito para el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores descubrieron la superficie de unas líneas labradas que correspondía a las

excavadas en el Nivel 2 de la Unidad 1, indicando cierta clase de arquitectura más temprana debajo de esa parte de la plaza. Los materiales culturales recuperados incluyeron cerca de 1,400 tiestos, 24 piezas de obsidiana entre lascas y fragmentos de navajas, 2 pequeñas lascas de pedernal, 1 hueso de fauna identificado por los *Q'eqchi'* como de pecarí, 3 otros huesos de fauna, incluyendo 2 de tortuga; 71 fragmentos de concha, incluyendo 1 pieza grande muy similar a las conchas de ostra. De los cuatro fragmentos de figurilla que se recuperaron en esta unidad, se incluyen 2 cabezas, 1 pie y 1 silbato.

WK-13A-3

Esta unidad se localizó en el extremo norte de la retícula de excavación sobre la plaza enfrente de la Estructura M13-12 (Fig. 5). Se excavó en un único nivel, Lote 4, hasta alcanzar los restos del piso estucado de plaza. El material fue el mismo de la mezcla de humus y ofrenda dedicatoria del Clásico Terminal, idéntico al descrito para el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores recuperaron 12 fragmentos de navaja de obsidiana, 11 de concha, 5 pequeñas lascas de pedernal, 111 pequeñas conchas de caracol y 1 fragmento de concha posiblemente de ostra. La cerámica recuperada incluía 1,174 tiestos y 10 fragmentos de figurillas, incluyendo el área pectoral de 1 figura emplumada y la representación de una cabeza decapitada con la cara descarnada y el pelo colgando hacia abajo.

WK-13A-4

Esta unidad se localizó en el extremo norte de la retícula de excavación sobre la plaza enfrente de la Estructura M13-12 (Fig.3). Se excavó en un único nivel, Lote 5, hasta alcanzar los restos del piso estucado de plaza. La matriz excavada fue la misma de la mezcla de humus y de materiales de basurero del Clásico Terminal, como se describió para el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores recuperaron cerca de 898 tiestos y 4 fragmentos de figurilla, incluyendo 1 pequeña figurilla de loro intacta. Otros materiales incluyeron 9 fragmentos de navaja de obsidiana, 2 fragmentos posiblemente de concha de ostra, 100 pequeñas conchas de caracol y 8 piezas de pedernal, entre lascas y fragmentos angulares grandes.

WK-13A-5

Esta unidad se localizó en el extremo norte de la retícula de excavación sobre la plaza enfrente de la Estructura M13-12 (Fig. 3). Sólo se excavó un nivel, Lote 6, hasta alcanzar los restos del piso estucado de plaza. El material fue el mismo de la mezcla de humus y ofrenda dedicatoria del Clásico Terminal descrito para el Lote 2 de la Unidad 1. Para evitar el corte de un pequeño árbol de zapote, se dejó sin excavar la sección suroeste. Los excavadores expusieron el frente y la parte superior de las piedras de la contra huella de la primera grada de la plataforma frontal de M13-12. Los materiales culturales recuperados incluyeron 1,384 tiestos y 12 fragmentos de figurillas, incluyendo una naranja fino en forma de cabeza de serpiente

fantástica emplumada y un enano barrigón intacto. Además, los excavadores recuperaron 6 pequeños fragmentos angulares de pedernal y lascas, 15 fragmentos angulares de obsidiana, lascas y pedazos de navajas y 1 fragmento de concha posiblemente de ostra.

WK-13A-6

Esta unidad se localizó en el extremo norte de la retícula de excavación sobre la plaza enfrente de la Estructura M13-12. Sólo se excavó un nivel, Lote 7, hasta alcanzar los restos del piso estucado de plaza. La matriz excavada fue la misma de la mezcla de humus y de materiales de basurero del Clásico Terminal, como se describió para el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores removieron este material hasta llegar a la superficie del piso estucado de plaza. El piso estaba casi intacto, excepto por una sección en el centro de la unidad en donde ya sólo se conservaban las piedras del relleno. A lo largo del lado sur, los excavadores descubrieron las piedras de la contrahuella del primer escalón de la plataforma frontal. Los materiales recuperados incluyeron cerca de 1,491 tiestos y 18 artefactos de obsidiana, consistiendo en navajas fragmentadas, lascas y fragmentos angulares. Una navaja era una pieza verde esmeralda de obsidiana de Pachuca. Además los excavadores removieron 14 piezas de pedernal entre lascas y fragmentos angulares y 8 fragmentos de figurillas, incluyendo 1 cabeza grande de hombre con un tocado elaborado de plumas estilo "tolteca".

WK-13A-7

Esta unidad se localizó en el extremo norte de la retícula de excavación sobre la plaza enfrente de la Estructura M13-12. Sólo se excavó un nivel, Lote 8, hasta alcanzar los restos del piso estucado de plaza. La matriz excavada fue la misma de la mezcla de humus y de materiales de basurero del Clásico Terminal, como los descritos para el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores removieron este material hasta llegar a la superficie del piso estucado de plaza y descubrieron las piedras de la contrahuella del primer escalón de la plataforma frontal. Ya que las piedras de esta sección seguían la orilla este de la unidad, se puede mostrar que la primera grada de la escalinata central tenía una forma curvada, o que se distorsionó en esa forma por el derrumbe de la arquitectura. En esta unidad, el piso estaba completamente intacto. Los materiales culturales recuperados incluían 1,039 tiestos y 10 fragmentos de figurillas, entre manos, piernas, brazos y pies. El resto de materiales consistió en 3 fragmentos de concha, 5 de navajas de obsidiana y 5 de pedernal, entre lascas y fragmentos angulares.

WK-13A-8

Esta unidad se localizó en el extremo norte de la retícula de excavación sobre la plaza enfrente de la Estructura M13-12. Sólo se excavó un nivel, Lote 9, hasta alcanzar los restos del piso estucado de plaza. La matriz excavada fue igual a la mezcla de humus y de materiales de basurero del Clásico Terminal,

como la descrita para el Lote 2 de la Unidad 1. Además, mezcladas entre el material, se encontraron algunas piedras labradas y escombros de caliza del derrumbe de la Estructura M13-12. Una vez removido, los excavadores expusieron la primera grada de la escalinata central de M13-12, aparentemente curvada hacia fuera como se describe arriba en la Unidad 7. Los excavadores recuperaron cerca de 1,129 tiestos y 5 fragmentos de figurillas. Además, los materiales incluyeron 4 fragmentos de concha, 2 huesos quemados y pulidos de ave, 10 pequeñas lascas y fragmentos de navajas de obsidiana, 8 de pedernal entre lascas y bifaciales, así como 1 orejera tallada en concha.

WK-13A-9

Esta unidad se localizaba sobre los escalones de la plataforma frontal de M13-12, en la mitad norte de la retícula de excavación. Los materiales excavados consistieron en la misma mezcla de humus y materiales del Clásico Terminal de la ofrenda dedicatoria descrita en el Lote 2 de la Unidad 1. Una vez removido, los excavadores expusieron el segundo escalón de la plataforma frontal. Las huellas estucadas de los escalones estaban muy erosionadas, dejando expuesta sólo la capa de relleno. Los materiales culturales recuperados incluyeron cerca de 878 tiestos y una pequeña figurilla intacta de loro. Otros materiales consistieron en 14 lascas y pequeñas navajas de obsidiana, 1 fragmento bifacial y 1 lasca de pedernal, así como 1 fragmento de concha marina.

WK-13A-10

Esta unidad, localizada en el centro de la retícula de la excavación, estaba donde los escalones de la plataforma frontal limitan con la escalinata central. Sólo se excavó una capa, el Lote 11. La matriz excavada fue la misma mezcla de humus y de materiales de basurero del Clásico Terminal, que se describe para el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores expusieron la deteriorada huella estucada de los escalones enfrente de la plataforma, así como el extremo este de la escalinata central. Los materiales culturales recuperados consistieron cerca de 630 tiestos, 5 pequeñas lascas de pedernal, 1 hueso de fauna quemado y lo que podría ser una piedra de cueva.

WK-13A-11

Esta unidad, localizada en el centro de la retícula de la excavación, estaba donde los escalones de la plataforma frontal limitan con la escalinata central. Sólo se excavó una capa, el Lote 13. La matriz excavada fue la misma mezcla de humus y de materiales de basurero del Clásico Terminal, descrita para el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores empezaron a remover las piedras labradas y el escombros de caliza del derrumbe de la arquitectura de M13-12 y expusieron los restos del relleno de pedrín de una huella estucada, así como partes del tercer escalón enfrente de la plataforma. Los materiales culturales recuperados incluyeron cerca de 660 tiestos, 7 fragmentos de navaja de obsidiana, 3

pequeñas lascas de pedernal y 1 cabeza de figurilla de lagartija, que posiblemente representa alguna clase de iguana.

WK-13A-12

Esta unidad se localiza en el centro de la retícula de excavación arriba de donde se une la escalinata central y las gradas de la plataforma frontal. Sólo se excavó una capa, el Lote 14. La matriz excavada fue la misma de la mezcla de humus y materiales de la ofrenda dedicatoria del Clásico Terminal, como los descritos para el Lote 2 de la Unidad 1. Como en las unidades circundantes, esta mezcla contenía cantidades frecuentes de piedra labrada colapsada y relleno de construcción de M13-12. Los excavadores expusieron el tercer escalón de la plataforma frontal y parte del extremo este de la escalinata central, revelando el mismo escalón que se expuso en las unidades 37 y 38. Los materiales culturales recuperados incluyeron cerca de 815 tiestos, 7 fragmentos de navaja de obsidiana, 4 pequeñas lascas de pedernal, 6 huesos de fauna quemados y pulidos, y 1 fragmento de figurilla humana con capucha.

WK-13A-13

Localizada en el centro de la retícula de excavación, esta unidad se excavó en una sola capa, Lote 15. El material removido consistió en una capa de humus y cantidades significativas de mampostería colapsada. La capa de materiales de basurero del Clásico Terminal empezó a adelgazarse y no continuó

por mucho más sobre la plataforma frontal. Los excavadores expusieron el último escalón de la plataforma frontal y partes del piso estucado deteriorado de la misma. Los excavadores recuperaron cerca de 283 tiestos y 4 piezas de pedernal, incluyendo 1 fragmento proximal de bifacial.

WK-13A-14

Esta unidad se localizaba en el centro de la retícula de la excavación, arriba del extremo este de la escalinata central. Sólo se excavó una capa, el Lote 16. La matriz excavada fue la mezcla de humus y arquitectura colapsada descrita para el Lote 15 de la Unidad 13. Una vez removida la capa, se expusieron las partes parcialmente colapsadas del este de la escalinata central y se descubrió que, infortunadamente, estaban en un mal estado de preservación. Los materiales culturales recuperados incluían cerca de 154 tiestos y una pequeña lasca de pedernal.

WK-13A-15

Localizada en la parte central de la retícula de excavación, esta unidad se excavó en una sola capa, Lote 17. El material removido correspondió a la misma mezcla de humus, mampostería colapsada y materiales del Clásico Tardío del basurero, como se describe en el Lote 15 de la Unidad 13. La excavación reveló la parte este de la escalinata central. Todo lo que quedó de ésta fue el relleno de construcción derrumbado y perturbado, así como una línea de piedras que

descansaban arriba del grueso piso estucado de la plataforma frontal. Los excavadores recuperaron cerca de 267 tiestos y 1 pequeño hueso de fauna. Se recuperaron 2 fragmentos de figurillas, una pequeño pedazo de silbato y una cabeza humana grande con elaborado tocado de plumas estilo "tolteca".

WK-13A-16

Esta unidad se localizó en la esquina nordeste de la retícula de excavación. Sólo se excavó una capa, el Lote 18. El material consistió en la mezcla de humus y ofrenda dedicatoria del Clásico Terminal, descrita en el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores expusieron una sección intacta del piso de plaza y el primer escalón de la plataforma frontal. Gran parte del piso estucado estaba bastante bien preservado. Se recuperaron cerca de 1,291 tiestos, 16 piezas de obsidiana entre lascas y fragmentos de navajas, 4 huesos de fauna quemados, 5 fragmentos de concha, y 9 objetos de pedernal, incluyendo un fragmento proximal de bifacial, fragmentos angulares grandes y pequeñas lascas.

WK-13A-17

Localizada en la parte central de la retícula de excavación, la unidad se excavó en un sólo nivel, el Lote 19. El material removido consistió en una mezcla de humus, escombros del derrumbe arquitectónico y el límite del depósito que comprendía el material del basurero del Clásico Terminal, idéntico al descrito en el Lote 15 de la Unidad 13. Los

excavadores descubrieron el piso estucado de la plataforma frontal de M13-12. El piso se preservó sólo en parches, con el relleno expuesto visible en buena parte del fondo de la unidad. Los materiales culturales recuperados consistieron 374 tiestos, 4 fragmentos de navajas de obsidiana, 6 pequeñas lascas de pedernal, 1 fragmento de bifacial de pedernal, 1 de concha, 1 muy pequeño de hueso de fauna y 1 figurilla con rasgos de enano y mono.

WK-13A-18

Esta unidad se localizó a lo largo del extremo este de la parte central de la retícula de excavación. Se removió una sola capa, el Lote 20. El material consistió en una mezcla de humus, escombros de la arquitectura en ruinas, y el material de basurero del Clásico Terminal descrito en el Lote 15 de la Unidad 13. El material removido se encontró sobre el segundo escalón de la plataforma frontal de M13-12. Los escalones estaban en línea y poco perturbados, aunque las huellas estucadas se hallaban completamente deterioradas. Los excavadores recuperaron cerca de 641 tiestos, 6 fragmentos angulares y lascas de pedernal, 1 punta de proyectil de pedernal completamente intacta, 10 fragmentos de navajas de obsidiana, incluyendo 1 fragmento verde esmeralda brillante de Pachuca, y 1 pequeña pieza de cuarcita.

WK-13A-19

Esta unidad se localizaba a lo largo del extremo este de la parte central de la retícula de excavación. Se excavó en una sola capa, el Lote 21. El material removido consistió en una mezcla de humus, derrumbe arquitectónico y el material del basurero del Clásico Terminal descrito en el Lote 15 de la Unidad 13. El material descansaba arriba de los restos del último escalón y del deteriorado piso estucado de la plataforma frontal. El estuco del piso estaba completamente ausente, dejando expuesto sólo el relleno. Las piedras labradas del escalón que aun quedaban en la línea tenían la cara alisada, con los lados y la parte posterior burdamente tallada. Los materiales culturales recuperados incluían 429 tiestos, 4 fragmentos de navajas de obsidiana, 3 pequeñas lascas de pedernal y 4 fragmentos de figurillas, los cuales incluían la cabeza de un hombre viejo con turbante y una cabeza con orejas prominentes.

WK-13A-20

Localizada a lo largo del extremo este de la parte central de la retícula de excavación, de esta unidad se excavó una sola capa, el Lote 22. El material consistió en una mezcla de humus y arquitectura colapsada que se describe en el Lote 15 de la Unidad 13. Los excavadores descubrieron la parte alta del último escalón. Las piedras de la contrahuella estaban muy perturbadas con la cara alisada y tallada descansando en ángulos extraños al frente de los escalones. Evidentemente, el

último escalón de la plataforma frontal está bastante erosionado. El piso estucado de la plataforma frontal estaba muy deteriorado en esta unidad, dejando expuesto el relleno del mismo. Los materiales culturales recuperados fueron escasos, consistiendo en cerca de 180 tiestos y 1 pequeña lasca de pedernal.

WK-13A-21

Esta unidad se ubicó a lo largo del extremo este de la parte central de la retícula de excavación. El material se excavó en una sola capa, el Lote 23, que consistió solamente de humus y escombros del derrumbe de la arquitectura de M13-12. La capa de humus era idéntica a la descrita para el Lote 2 de la Unidad 1. El material descansaba sobre todo el deteriorado piso estucado de la plataforma frontal. Sólo el nivel del relleno indicaba la posición del piso original. Los materiales culturales recuperados incluían cerca de 260 tiestos, 5 pequeñas lascas de pedernal y 3 fragmentos de concha.

WK-13A-22

Unidad localizada a lo largo del extremo oeste de la parte central de la retícula de excavación. Los excavadores removieron el material en una sola capa, el Lote 24. El material excavado consistió en una mezcla de humus y escombros del derrumbe de M13-12. Aquí, como en todas las capas de humus excavadas sobre M13-12, hubo una perturbación considerable por la erosión y el efecto de las raíces. La capa de humus es

idéntica a la descrita para el Lote 2 de la Unidad 1. El material en esta unidad estaba compuesto especialmente de derrumbe de mampostería de la escalinata central, así como de su propio relleno de construcción bastante perturbado. Las excavaciones descendieron por la arruinada escalinata central hasta alcanzar el grueso piso estucado que descansaba abajo. El extremo este de la escalinata era distinguible, pero la parte superior y las piedras de la contrahuella del escalón estaban completamente caídas. Los materiales culturales recuperados incluían cerca de 207 tiestos, 2 fragmentos de navajas de obsidiana, 3 pequeñas lascas de pedernal y 1 arete tallado en hueso. Además, los excavadores recuperaron un fragmento de hueso que pertenecía a un jabalí, según los trabajadores *Q'eqchi'*.

WK-13A-23

Unidad localizada en la parte central de la sección alta de la retícula de excavación. El material se excavó en un sólo nivel, el Lote 25. Este nivel consistió en una mezcla de humus y cantidades significativa de escombros del derrumbe arquitectónico. La capa de humus era idéntica a la descrita en el Lote 2 de la Unidad 1. Los excavadores expusieron los restos del grueso piso estucado de la plataforma frontal de M13-12. El piso sólo aparecía parcialmente y gran parte del mismo se había desgastado exponiendo su relleno. No se descubrieron otros rasgos arquitectónicos. Los materiales culturales recuperados incluían cerca de 295 tiestos, 4

pequeños fragmentos de navaja de obsidiana y 1 lasca pequeña de pedernal.

WK-13A-24

Esta unidad estaba ubicada a lo largo del extremo este de la retícula de excavación en su parte central. Se excavó una sola capa, el Lote 26. La matriz removida consistió en una mezcla muy perturbada de humus y mampostería colapsada de la Estructura M13-12. La capa de humus era idéntica a la descrita en el Lote 2 de la Unidad 1. Una vez removida, los excavadores descubrieron los restos del grueso piso estucado sobre la plataforma frontal. El piso se preservaba sólo a lo largo de los lados sur y oeste, estando ausente en buena parte del área. El relleno estaba bastante expuesto abajo del humus y el escombros. No se descubrieron otros rasgos arquitectónicos. Los excavadores descubrieron cerca de 320 tiestos, 1 fragmento angular de pedernal y una pieza grande de piedra.

WK-13A-25

Unidad localizada a lo largo del extremo este de la parte central de la retícula de excavación. Se excavó sólo un nivel, el Lote 27. Los excavadores removieron una mezcla bastante perturbada de humus y grandes cantidades de escombros del derrumbe de M13-12. El humus era idéntico al descrito para el Lote 2 de la Unidad 1. Una vez removido, los excavadores descubrieron una sección bien preservada del grueso piso estucado de la plataforma frontal. No se detectaron otros

rasgos arquitectónicos. Los materiales recuperados incluyeron cerca de 350 tiestos, 1 pieza grande de piedra, 1 fragmento de bifacial de pedernal, 1 pequeña lasca y 1 fragmento angular de pedernal y 3 fragmentos de navajas de obsidiana.

WK-13A-26

Unidad localizada en la parte central de la retícula de excavación, que se excavó en dos niveles. El nivel superior, Nivel 1, Lote 28, consistió en una mezcla de humus y escombro de derrumbe. El humus era idéntico al descrito en el Lote 2 de la Unidad 1. El tamaño y la frecuencia del escombro del derrumbe se incrementó dramáticamente según la capa de humus adelgazaba y desaparecía por completo. Los excavadores expusieron partes del grueso pis estucado en las esquinas norte y este de la unidad, pero la masa de escombro compactado cubría gran parte de la misma, por lo que se le asignó un segundo nivel. Los materiales culturales recuperados incluían cerca de 511 tiestos, 4 piezas de obsidiana consistiendo de fragmentos de navajas y 1 pequeña lasca verde de Pachuca, 4 lascas de pedernal, 1 fragmento de concha de madre perla, 1 fragmento pequeño y bien pulido de hueso, 1 fragmento de costilla identificado por los excavadores Q'eqchi' como de tepezcuintle, y un delicado arete tallado en concha.

El Nivel 2, Lote 38, correspondió a una densa masa de escombro de derrumbe que comprendía gran parte de la unidad,

especialmente en sus lados sur y oeste. No había humus mezclado con el mismo. El escombro de derrumbe consistía en el relleno burdo de la construcción del interior de M13-12. Algunos de los bloques de caliza caídos eran bastante grandes, midiendo cerca 0.70 m y coincidiendo con aquellos encontrados en el interior de la trinchera en el eje central. El material sedimentario era suelto y de color amarillo grisáceo, localizándose entre los numerosos hoyos y bolsas de tierra de la masa de piedra, siendo extremadamente fino y polvoroso al tacto. Incrustados entre esta masa se encontraron bastantes tiestos grandes, que correspondían casi por seguro a vasijas completas y restaurables aplastadas por el derrumbe del edificio. Una vez removida esta masa, los excavadores descubrieron el extremo este de la deteriorada escalinata central, correspondiendo a los remanentes de una fila de piedras talladas y labradas, que corría de norte a sur. De manera inusual, las piedras estaban labradas y alisadas tanto en el exterior como en el interior. Algunos de los materiales culturales recuperados, en particular, recuerdan a los encontrados en el depósito del basurero sobre los escalones de la plataforma frontal. Los excavadores recuperaron cerca de 488 tiestos y 2 fragmentos de navajas de obsidiana.

WK-13A-27

Unidad localizada en el extremo oeste de la retícula de excavación, sobre la parte este de la deteriorada escalinata central. Se excavó un sólo nivel, el Lote 29, el cual

consistió de una mezcla de humus y relleno burdo colapsado de la última fase constructiva de M13-12. La capa de humus era idéntica a la descrita en el Lote 2 de la Unidad 1. El escombros de caliza regado a través de la parte este de la escalinata derrumbada poseía elementos del material mezclado en el basurero del Clásico Terminal. De particular interés eran las vasijas parciales y grandes tiestos cerámicos mezclados con el relleno derrumbado, probablemente indicando la posición de este material arriba de las escalinatas antes de su derrumbe. Una vez removida, los excavadores descubrieron los escasos restos de líneas de piedras que formaban el extremo este de la escalinata. El escombros se extendía hacia el grueso piso estucado de la plataforma frontal, mostrando el derrumbe casi total de esa sección de la escalinata. Los materiales culturales recuperados consistieron en 281 tiestos, incluyendo las vasijas parciales, 3 fragmentos de navajas de obsidiana, 1 pequeño fragmento de bifacial de pedernal.

WK-13A-28

Unidad localizada en la sección norte de la parte superior de la retícula de excavación, esta unidad se excavó en una sola capa, Lote 30. Esta capa consistió solamente de una mezcla de humus y escombros de derrumbe. La capa de humus era bastante delgada, quizá por que la unidad estaba en la parte inclinada de la estructura caída. Esta capa era idéntica a la descrita para el Lote 2 Unidad 1. La vegetación en la parte superior del declive de

la estructura era bastante escasa, consistiendo en algunos arbustos debajo de los bastantes grandes árboles de ramón. El nivel se excavó hasta el relleno burdo de construcción que formaba el cuerpo de M13-12. Las excavaciones cesaron cuando fue obvio que sólo se continuaría revelando más relleno de construcción. Los excavadores recuperaron cerca de 40 tiestos y 1 pequeña lasca de obsidiana.

WK-13A-29

Unidad localizada en la parte central de la retícula de excavación, exactamente arriba del límite de los restos de las secciones del muro de M13-12 y la escalinata central. Produjo una mezcla compleja de escombros, humus, depósito cultural y arquitectura en ruinas, por lo que se le excavó en tres niveles. El Nivel 1, Lote 31, consistió en la mezcla de humus y escombros caído en esta parte de la retícula de excavación. El material del humus no se diferenciaba del encontrado en el Lote 2, Unidad 1. El grosor del humus disminuyó al nivel de la arquitectura caída en donde terminó el lote. Debajo de éste, los excavadores encontraron la masa sólida del relleno burdo de construcción que había colapsado y que es idéntico al descrito en el Lote 30 de la Unidad 28. Los materiales culturales fueron bastante escasos, consistiendo sólo en 16 tiestos.

El Nivel 2, Lote 40, correspondió a la extracción de la densa masa de escombros derrumbado. Las piedras del derrumbe eran bastante grandes y estaban mezcladas con

rocas de un relleno pesado y bloques de caliza labrados. Algunas de las superficies planas y alisadas aun presentaban tenues trazos de estuco sobre una sola cara. Una vez removidos, los excavadores descubrieron la unión entre los restos de los muros de M13-12 y el extremo este de la escalinata central. El muro descubierto, aun en pie, alcanzaba en su punto más alto 7 hileras de piedra, o 0.48 m de alto, y limitaba directamente con el grueso piso estucado de la plataforma frontal. Una capa de sedimento sin escombros apareció entre la esquina y a lo largo de la base del muro, por lo que se decidió terminar el lote y asignar el material a un tercer nivel. Los materiales culturales recuperados consistieron sólo en 134 tiestos.

El Nivel 3, Lote 41, fue una capa gruesa de sedimento fino y suelto entre el escombros del derrumbe y el grueso piso estucado de la plataforma frontal. Este último corría a lo largo de la base de los restos del muro de mampostería y se aglomeraba en la esquina en donde el muro limita con la escalinata central. La matriz sedimentaria era un material fino de color blanco grisáceo suelto, pero compacto, y polvoroso al tacto, que incluía pequeñas piedras calizas del tamaño de un puño. Se sugiere que este material representa el estuco o el barro desecho de la fachada original de M13-12. El material cultural recuperado se limitó a 136 tiestos, un fragmento angular de pedernal y un pequeño fragmento de concha.

WK-13A-30

Esta unidad se ubicó a lo largo del extremo este de la sección sur de la retícula de excavación, sobre la parte alta del declive de M13-12. La unidad se excavó en una sola capa, el Lote 32. El material consistió en una mezcla de escombros de derrumbe y humus, siendo este último similar al identificado en el Lote 2 de la Unidad 1. La capa estaba bastante perturbada con una significativa acción de raíces. Los excavadores concluyeron la unidad cuando ya no se encontró arquitectura en pie y evidentemente ya se estaba excavando dentro del relleno de construcción de la estructura. Los materiales culturales recuperados incluían escasamente 10 tiestos, todos ellos pequeños, fragmentados y bastante erosionados.

WK-13A-31

Localizada sobre el extremo oeste de la parte sur de la retícula de excavación, la unidad se ubicó en la parte superior del declive de M13-12. Esta se excavó en dos capas, correspondiendo la primera al Lote 33. Esta capa consistió en una mezcla bastante perturbada de un suelo delgado de humus y arquitectura colapsada. El humus era idéntico al descrito para el Lote 2 de la Unidad 1. La actividad cesó una vez que se descubrió que no había más arquitectura en pie y que la excavación se había extendido dentro del relleno burdo de construcción. Los materiales culturales recuperados consistieron en cerca de 22 tiestos pequeños, quebrados y

erosionados, y 1 pequeño fragmento de bifacial de pedernal.

El relleno burdo fue removido para permitir el acceso a la parte este de la cámara del Entierro 38. Como tal, éste estaba comprendido entre la masa de relleno de construcción identificado en el túnel de saqueo como perteneciente a la última fase constructiva de la Estructura M13-12, que también incluía material localizado bajo la Unidad 28. Este era el material colocado sobre la tumba reabierta y sostenía la etapa final de la escalinata central. El material de esta capa, Lote 79, sería considerado parte de este relleno ritual de construcción. Los materiales culturales recuperados incluyeron cerca de 90 tiestos, 5 lascas y fragmentos de navajas de obsidiana, y 1 figurilla de una cabeza grotesca de enano.

WK-13A-32

Localizada en el extremo este de la parte sur de la retícula de excavación, esta unidad se ubicó en la parte superior del declive de M13-12 y se excavó en un sólo nivel, el Lote 34. Como tal, la capa consistió en un suelo de humus delgado y escombros del derrumbe de M13-12. Toda la capa estaba bastante perturbada por la espesa maleza y los brotes de árboles de ramón sobre el declive de M13-12. Una vez que este material se removió no se descubrió arquitectura en pie sobre la parte alta del declive, las excavaciones concluyeron antes que continuar dentro del relleno burdo de construcción. Los

materiales culturales recuperados consistieron sólo en 28 tiestos.

WK-13A-33

Esta unidad estaba ubicada en el extremo oeste de la parte sur de la retícula de excavación sobre la plataforma y se extendía ligeramente dentro de la trinchera del eje central, excavándose en una sola capa, el Lote 35. Este material consistió en un delgado suelo de humus y derrumbe de mampostería que se extendía hacia el relleno burdo de construcción de M13-12. Esta capa era idéntica al Lote 34 de la Unidad 32. Los materiales culturales recuperados consistieron en 7 tiestos y 1 fragmento de figurilla de un pie.

WK-13A-34

Localizada en el extremo este de la parte sur de la retícula de excavación, la unidad se ubicó en la parte superior del declive de M13-12, la que se excavó en un sólo nivel, el Lote 36. Este material consistió en una mezcla de una delgada capa de humus y escombros de derrumbe que se extendía dentro del relleno burdo de construcción de M13-12, de una forma idéntica a la observada en Lote 34 de la Unidad 32. Las excavaciones se detuvieron en el relleno de construcción. Los materiales culturales recuperados consistieron en 30 tiestos pequeños, fragmentados y erosionados, y una pequeña lasca de pedernal.

WK-13A-35

Esta unidad se ubicó sobre el extremo este de la parte sur de la retícula de excavación, con un considerable traslape sobre la Unidad 46 de la trinchera del eje central. Se excavó un sólo nivel, el Lote 37. El material removido consistió de una capa delgada de humus, mezclada con el escombros del derrumbe de M13-12. Este material es idéntico al descrito para el Lote 24 de la Unidad 32. El material descansa directamente arriba del relleno burdo de la construcción de M13-12, sin arquitectura en pie. Los materiales culturales recuperados fueron escasamente 10 tiestos pequeños y erosionados.

WK-13A-36

Unidad localizada en el extremo sur de la retícula de excavación, sobre la parte alta del declive de M13-12. Sólo se excavó un nivel, el Lote 39, que consistió en la mezcla de una delgada capa de humus y escombros del derrumbe de M13-12. Como tal, es idéntico al material descubierto en el Lote 34 de la Unidad 32. No había arquitectura en pie en esta unidad. Los materiales culturales recuperados sólo incluyeron 3 pequeños tiestos, quebrados y erosionados.

WK-13A-37

Esta unidad fue la primera que trazó en las excavaciones de la trinchera del eje central, en la mitad de la parte baja de la escalinata central. En esta unidad se excavó un sólo

nivel, el Lote 42. El material excavado consistió en una mezcla de humus, un poco de escombros de derrumbe y el depósito del basurero del Clásico Terminal. El humus era idéntico al descrito en el Lote 2 de la Unidad 1. Una vez removido, los excavadores encontraron los restos de un escalón estucado y las piedras desmoronadas de la contrahuella de una grada parcialmente intacta. Los materiales culturales recuperados consistieron en cerca de 675 tiestos, 1 fragmento de figurilla, 5 objetos de pedernal incluyendo 1 pequeño fragmento de bifacial; 1 fragmento de piedra trabajada, 5 huesos de fauna quemados, 1 fragmento de concha y 2 de navajas de obsidiana.

WK-13A-38

La segunda unidad fue ubicada encima de los fragmentos de estela, en la trinchera del eje central. En esta unidad se excavó un único nivel, el Lote 43. El material removido consistió en una mezcla de humus y material de la ofrenda dedicatoria del Clásico Terminal, con algunos fragmentos de escombros del derrumbe de M13-12. El humus es idéntico al descrito para el Lote 2 de la Unidad 1. Una vez removidos, los excavadores descubrieron los restos de una grada con fragmentos de una huella estucada. Además, expusieron el resto del fragmento de estela. Dicho monumento estaba inclinado en un ángulo de cerca de 50° y su caída había dañado considerablemente la grada abajo del mismo, empujando el relleno de la escalinata considerablemente hacia afuera. Los excavadores recuperaron cerca de

530 tiestos, 5 fragmentos de navajas de obsidiana, 4 de concha (posiblemente de ostra), 2 pequeñas lascas de pedernal y 1 fragmento angular también de pedernal.

WK-13A-39

Esta fue la tercera unidad ubicada en la trinchera del eje central. Aunque se excavaron dos lotes diferentes, ambos pertenecían al mismo nivel, siendo una mezcla de humus del depósito dedicatorio y un poco de escombros del derrumbe arquitectónico de M13-12. El humus era idéntico al descrito para el Lote 2 de la Unidad 1. Gran parte del nivel se asignó al Lote 44. Los excavadores descubrieron una huella estucada bastante intacta de un escalón y los restos deteriorados de las piedras de la contrahuella. En algunos lugares donde se había deteriorado el estuco, los excavadores expusieron las piedras del relleno del piso. Los materiales culturales recuperados consistieron en cerca de 752 tiestos y 3 fragmentos de figurilla, incluyendo 1 disco y 2 cabezas masculinas intactas. Otros materiales incluyeron 3 huesos de fauna quemados (incluyendo 1 fragmento de caparazón de tortuga quemado), 4 pequeñas lascas y 1 fragmento de bifacial de pedernal, 1 de concha, 1 piedra de río alisada y 4 fragmentos de navajas de obsidiana.

El Lote 46 se localizaba en el mismo nivel y consistía en una vasija cerámica casi intacta. La vasija parecía ser un cuenco poco profundo con paredes bastantes salientes. La vasija parece haber sido aplastada *in situ* y

dejada en el centro de la unidad. La vasija, se debe notar, descansaba sobre una pieza grande de escombros de caliza, la misma que estaba sobre lo que quedaba del estuco del escalón. Aun así, si no se toma en cuenta el alto grado de perturbación, la vasija fue colocada cuando la arquitectura empezaba a derrumbarse.

WK-13A-40

Esta fue la cuarta unidad ubicada en la trinchera del eje central y se excavó en un sólo nivel, el Lote 45. El material consistió en una mezcla de humus perturbado y escombros de caliza esparcido de la arquitectura derrumbada. El humus era idéntico al descrito en el Lote 2 de la Unidad 1. Una vez removido, los excavadores descubrieron la huella estucada casi intacta del quinto escalón y las piedras deterioradas de la contrahuella del sexto escalón. Los materiales culturales recuperados consistieron en cerca de 480 tiestos, 2 fragmentos de concha y 2 de navajas de obsidiana.

WK-13A-41

Esta unidad fue la quinta ubicada en la trinchera del eje central. Sólo se excavaron dos niveles. El Nivel 1, Lote 47, correspondió a la mezcla de humus y escombros del derrumbe esparcido. El humus es idéntico al descrito en el Lote 2 de la Unidad 1. No se sabe si el depósito dedicatorio del Clásico Terminal se extendía hasta arriba de la estructura, pero la base de un incensario grande se encontró en

el nivel superior de la unidad. Una vez removido, los excavadores descubrieron los restos de las piedras del relleno del piso, pero ninguna sección intacta del estuco de la huella del escalón. La unidad también alcanzó las piedras de la contrahuella que se alzaban hacia la próxima grada de la escalinata. Los materiales culturales recuperados incluyen 2 piezas de obsidiana y cerca de 163 tiestos incluyendo la base moldeada de un incensario tallados con signos "Ik"

El Nivel 2, Lote 55, sólo ocupó la mitad sur de la unidad. Los excavadores removieron el material atrás de las piedras de la contrahuella, dejando el resto de la escalinata intacta. El material era el relleno ritual de la construcción atrás de la escalinata final de M13-12. El material consiste de lajas apiladas encima del grueso piso estucado de la plataforma frontal. Las piedras estaban compactadas unas con otras. Arriba de estas había una capa de bloques de piedra caliza del tamaño de un puño, junto con una densa matriz de color café grisáceo. Algunas de las piedras en el relleno estaban labradas y talladas, habiendo sido posiblemente reutilizadas en la fase arquitectónica de M13-12. La matriz en sí estaba seca, compacta y muy fina al tacto. Varios artefactos se habían compactado entre este relleno ritual. Una vez se removió el material, los excavadores expusieron el grueso piso estucado que se extendía a través de la plataforma frontal y bajo toda la Estructura M13-12. Los excavadores recuperaron cerca de 120 tiestos (incluyendo algunos con bordes gruesos

reforzados del Clásico Terminal), 1 fragmento de navaja y 1 lasca de obsidiana, y 1 fragmento de concha.

WK-13A-42

La Unidad 42 fue la sexta que se ubicó en la trinchera del eje central y se excavó en dos niveles debajo de la superficie del grueso piso estucado. El Nivel 1, Lote 48, consistió en una delgada capa de humus mezclada con escombros como se dijo antes. El humus era idéntico al identificado en el Lote 2 de la Unidad 1. Como varios de los lotes superficiales sobre la parte alta del declive de M13-12, había mucha erosión. Una vez se removieron los materiales de la superficie, los excavadores expusieron el perturbado relleno de construcción, en donde no se encontró ninguna arquitectura intacta de la escalinata central. De hecho, los excavadores descubrieron secciones de un cráter casi circular en el relleno de construcción en esta unidad, casi por seguro la huella de las raíces de un árbol caído. Se debe acotar que hay cantidades importantes de perturbación y actividad de raíces que penetraron la superficie del nivel. Las raíces no parecían penetrar hasta el relleno ritual de construcción. Los materiales culturales recuperados incluyeron cerca de 110 tiestos y 1 disco de cerámica.

El Nivel 2, Lote 56, consistía en el relleno ritual de construcción que sostenía la última escalinata y que, por tanto, descansaba sobre el grueso piso estucado. Este era idéntico al descrito en el Lote 55 de la Unidad 41. Los excavadores removieron el material

hasta llegar a la superficie bien preservada del grueso piso estucado. A lo largo de la orilla sur de la unidad, se descubrió un corte en el piso estucado, la primera indicación del Entierro 38. Los excavadores recuperaron cerca de 198 tiestos, 4 huesos de fauna, 1 fragmento de concha, 2 pequeñas lascas de pedernal y la primera de las concentraciones circulares de materiales. Esta concentración tenía 509 piezas de obsidiana, incluyendo lascas, navajas y fragmentos de núcleos quebrados. La concentración estaba situada justo al norte y ligeramente arriba del piso cortado en la sección oeste de la unidad.

WK-13A-43

Esta unidad fue la séptima ubicada en la trinchera del eje central de la Estructura M13-12, excavada en dos niveles. El primero, el Lote 49, consistió en la mezcla de una delgada capa de humus y escombros encontrados en la superficie M13-12. El humus era idéntico al identificado en el Lote 2 de la Unidad 1. No se encontró arquitectura en pie en esta unidad y gran parte del espacio estaba ocupado por el cráter circular descrito arriba. Por supuesto, había bastante acción de las raíces de la superficie, pero éstas no parecen haber penetrado el compacto relleno ritual de construcción. Los materiales recuperados consistieron en escasos 38 tiestos.

El Nivel 2, Lote 59, consistió en la excavación dentro del relleno ritual de construcción hasta el nivel del relleno constructivo. Este último era una mezcla

compacta de tierra y piedras derrumbadas, como el descrito para el Lote 55 de la Unidad 41. Los excavadores descubrieron otro corte del piso sobre el extremo sur y aunque el relleno continuaba hacia abajo entre el corte, los excavadores detuvieron el trabajo a este nivel y los materiales abajo del piso fueron designados a una nueva unidad, la 51. Directamente sobre el piso cortado, se encontraba 1 vasija intacta, cuidadosamente puesta entre dos bloques de caliza labrada, que posteriormente se designó como Vasija 12 del Entierro 38. Otros materiales culturales recuperados incluyeron 5 lascas y fragmentos de navajas de obsidiana, 1 fragmento de piedra trabajada y cerca de 169 tiestos.

WK-13A-44

Esta unidad fue la octava que se ubicó en la trinchera del eje central de M13-12, la cual se excavó en dos niveles. El Nivel 1, Lote 50, consistió en la mezcla de una delgada capa de humus y escombros. El humus era idéntico al identificado en el Lote 2 de la Unidad 1. Esta unidad, como todas las unidades ubicadas en la parte superior del declive de M13-12, presentaba bastante evidencia de erosión y perturbación por raíces. El lote se excavó hasta el nivel en donde terminaba la capa de humus y los excavadores descendieron entre el relleno constructivo de la última etapa arquitectónica del edificio. Esta unidad se traslapaba ligeramente con la Unidad 33 de la retícula de excavación. Los excavadores recuperaron sólo 14 tiestos pequeños, fragmentados y erosionados. Uno

de estos tiestos era un elemento moldeado muy elaborado, comúnmente encontrado en vasijas grandes de tipo incensario, indicando que las ofrendas dedicatorias podrían llegar hasta arriba de la estructura.

El Nivel 2, Lote 60, consistió en un relleno burdo de construcción de la última fase arquitectónica del Clásico Terminal. Como tal, el material excavado fue idéntico al descrito en el Lote 55 de la Unidad 41. Una vez removido, los excavadores descendieron sobre una serie de huellas estucadas escalonadas, las partes restantes de la escalinata más temprana de M13-12. Se descubrieron 3 escalones en esta unidad y ninguno de ellos conservaba las piedras de su contrahuella. Los primeros 2 escalones, de norte a sur, estaban separados por una elevación de 0.40 m mientras que el segundo y tercer escalón estaban separados por 0.30 m. Los materiales culturales recuperados incluían 3 pequeños fragmentos de concha y 15 tiestos cerámicos incluyendo un naranja fino.

WK-13A-45

Esta unidad fue la novena ubicada en la trinchera del eje central, la cual se excavó a bastante profundidad, resultando en una sección de la trinchera con 2.50 m de profundidad. La excavación detectó 3 diferentes niveles. El Nivel 1, Lote 51, consistió en la mezcla de una delgada capa de humus y del escombros que cubrió por completo la parte alta del declive de M13-12. El humus era idéntico al identificado en el Lote 2 de la

Unidad 1. Gran parte de este nivel se localizaba alrededor y debajo de un árbol grande de ramón que crecía sobre el declive norte de la estructura. Una vez se removió este material, fue obvio que no sobrevivía arquitectura en pie, pues la capa se desvanecía entre el perturbado relleno burdo de construcción de la fase del Clásico Terminal de M13-12. Los materiales culturales recuperados fueron escasos y se limitaron a 5 tiestos fragmentados y 1 pequeña pieza de concha.

El Nivel 2, Lote 61, comprendía la extensión de la unidad en la fase constructiva del Clásico Terminal. El relleno consistía en grandes bloques sueltos de caliza. Las piedras variaban en tamaño y no parecían estar labradas, pero tampoco desgastadas o caídas desde otras estructuras. Algunas piedras eran bastante grandes, midiendo más de 0.60 m, y contenían numerosos agujeros pequeños y estaban rodeados por una matriz sedimentaria fina y suelta. Este material era seco similar al yeso y de una consistencia muy polvorosa. Había mucha perturbación en el relleno burdo con raíces vivas y muertas de árboles que penetraban dentro del mismo. Algunas de las raíces eran tan gruesas como el muslo de un hombre, por lo que el relleno, en general, estaba bastante perturbado por la acción de las raíces.

Los excavadores descubrieron un sólido muro de mampostería y otro escalón estucado. Ambos elementos arquitectónicos parecían ser parte de una versión más temprana de M13-

12, parcialmente demolida. El muro estaba compuesto de bloques de caliza burdamente labrada, descansando sobre sus lados, muy probablemente construido para sostener el relleno de esa construcción más temprana, pero la condición de esta fase más temprana hizo bastante difícil terminarlo con precisión. El escalón estucado es similar a los de la Unidad 44, que habían perdido las piedras de la contrahuella y se asentaban sobre el relleno más temprano. Las raíces del árbol no habían penetrado el muro del escalón estucado. Los excavadores recuperaron 20 tiestos pequeños y quebrados, 3 pequeñas lascas, y 1 pequeño fragmento de concha. Se recuperaron motas esparcidas de carbón como la Muestra de Carbón 1.

El Nivel 3, Lote 78, correspondió al relleno constructivo de la fase más temprana de M13-12. El material era un relleno sólido y bien compacto de piedra caliza, con una matriz densa y compacta alrededor. El relleno aparentemente se mantenía en su lugar por una serie de muros de contención, según se descubrió en el nivel superior. Las piedras eran bastante grandes e imposibles de mover desde la unidad de excavación, las más grandes medían cerca de 0.80 m, estaban labradas de forma irregular y no poseían superficies talladas o alisadas. La matriz entre estas era un material de color negro grisáceo oscuro con chispas y motas de caliza esparcidas entre la tierra. El material era arenoso y bastante abrasivo al tacto. Hacia la parte baja de la unidad, los excavadores encontraron gruesas capas de bloques de caliza compactados,

alternando con gruesas capas de una matriz suelta pero compacta, y pequeños pedazos de caliza del tamaño de un puño. Este coincidía con el material encontrado al fondo del túnel de saqueo.

La excavación cesó cuando las paredes de la trinchera empezaron a curvarse visiblemente, por lo que en la parte profunda de la trinchera, esta acción desplazaba las piedras del relleno burdo de construcción. Sin un andamiaje y puntales de madera, era inseguro continuar la excavación. Los materiales culturales recuperados incluían sólo 5 pequeños tiestos erosionados. Se recolectaron pequeñas motas de carbón, como la Muestra de Carbón 4.

WK-13A-47

Esta unidad fue la décima ubicada en la trinchera del eje central y se localizó en la sección más arriba de M13-12. Se excavó en dos capas. El Nivel 1, Lote 53, representó la mezcla de la delgada capa de humus y el derrumbe arquitectónico presente a través de toda la parte superior de M13-12. El humus era idéntico al identificado en el Lote 2 de la Unidad 1, que aunque estaba perturbado no lo era tanto como el Lote 53 en particular. Una vez se removió el material, fue obvio que no quedaba arquitectura en pie en esta sección y los excavadores fueron encontrando el relleno burdo de construcción de la fase final de M13-12. Los materiales culturales recuperados consistieron en 8 tiestos pequeños y muy

erosionados, y 4 fragmentos angulares de pedernal.

El Nivel 2, Lote 72, consistió en el burdo relleno de construcción de la etapa del Clásico Terminal de la Estructura M13-12. Como tal, ésta es idéntica al Lote 71 de la Unidad 46. Una vez removido, los excavadores revelaron una serie de piedras usadas como tapaderas, asociadas con la parte superior del muro de mampostería con piedra burdamente labrada expuesto en la Unidad 46. No era visible ninguna superficie estucada, pero estaba al mismo nivel que la superficie estucada intacta que se expuso en la Unidad 48, indicando que esta plataforma es un elemento arquitectónico de la fase constructiva más temprana parcialmente demolida. Los excavadores recuperaron cerca de 11 pequeños tiestos muy erosionados y 1 pequeña lasca de pedernal.

WK-13A-48

Esta unidad fue la undécima ubicada a lo largo de la trinchera del eje central y en la parte más alta de M13-12. Se excavó en dos niveles. El Nivel 1, Lote 54, correspondió a la mezcla de una delgada capa de humus y escombros del derrumbe arquitectónico que caracterizaba gran parte de las secciones altas de la estructura en ruinas. Obviamente, esta capa mostraba bastante perturbación por la acción de las raíces de los árboles de ramón, además de una significativa erosión. El humus en estas unidades superiores era muy delgado, pero en donde se presentaba era idéntico al descrito en el Lote 2 de la Unidad 1.

Una vez que se expuso el relleno burdo, se concluyó el nivel. Se encontró una línea de piedras talladas correspondientes a los últimos restos de la parte superior de la escalinata final del Clásico Terminal. Los materiales culturales recuperados fueron muy escasos y se limitaron a 13 tiestos muy desgastados. Además, los excavadores recuperaron una piedra trabajada grande, probablemente algún elemento decorativo arquitectónico completamente arruinado.

El Nivel 2, Lote 64, consistió en el perturbado relleno burdo de la última etapa constructiva de M13-12. Como tal, este era idéntico al Lote 61 de la Unidad 46. Una vez removido, los excavadores descubrieron un piso estucado intacto de la fase más temprana de M13-12. Se desconoce exactamente como se relaciona esta sección con la escalinata descubierta en las unidades inferiores, pero es probable que represente los restos de un cuarto o plataforma escénica ubicada en lo alto de la estructura. De hecho, el piso estucado estaba directamente asociado con los muros descubiertos en las unidades 47 y 49. El material cultural recuperado incluyó cerca de 24 tiestos y 3 lascas y fragmentos angulares de pedernal.

WK-13A-49

Esta fue la duodécima unidad ubicada en la trinchera del eje central, localizada en la parte más alta de M13-12, la cual se excavó en dos niveles. El Nivel 1, Lote 58, consistió en la mezcla de la capa de humus y escombros del

derrumbe arquitectónico. La capa de humus era idéntica a la descrita del Lote 2, Unidad 1. Había una importante acción de raíces a través de toda la superficie de la unidad. Una vez que los excavadores removieron el humus y se expuso el relleno constructivo burdo, se concluyó con el nivel. No había sobrevivido arquitectura en pie abajo de esta capa. Los excavadores sólo recuperaron 5 pequeños tiestos quebrados y muy erosionados, así como una pequeña mandíbula de roedor.

El Nivel 2, Lote 65, correspondió al perturbado relleno final de construcción de la Estructura M13-12. Como tal, era idéntico al descrito para el Lote 61 de la Unidad 46. Los excavadores expusieron un segundo muro de mampostería con bloques burdamente cortados, similar al descubierto en la Unidad 47. El muro estaba ubicado directamente atrás y evidentemente asociado con el piso estucado intacto de la Unidad 48. Es difícil determinar el diseño exacto de la parte intacta de la sección superior de esta arquitectura más temprana, tanto por las excavaciones tan limitadas y por el general estado perturbado de M13-12. Aun así, parece representar un muro de contención de la estructura de alguna otra clase. Arriba de este muro había otra superficie de alguna clase y, evidentemente, el material atrás del muro era el relleno constructivo de la arquitectura más temprana. No había rastro de una superficie estucada. Los materiales culturales recuperados se limitaron sólo a un diente de animal.

WK-13A-50

Esta fue la décima tercera unidad ubicada a lo largo de la trinchera del eje central y en la cima de M13-12, la que se excavó en dos niveles. El Nivel 1, Lote 58, estaba formado por la mezcla perturbada y erosionada de humus y escombros del derrumbe arquitectónico encontrado en gran parte de la estructura. La capa de humus era idéntica a la descrita para el Lote 2 de la Unidad 1. Esta era una capa muy delgada en la cima de la estructura. Una vez removida, los excavadores expusieron el relleno burdo de construcción de la última etapa del edificio. Era obvio que no había sobrevivido arquitectura en la cima de la estructura. Los materiales culturales recuperados consistieron en 1 pequeña lasca y 1 fragmento pequeño de bifacial de pedernal, 1 de concha y 1 diente de tepezcuintle según los excavadores *Q'eqchi'*.

El Nivel 2, Lote 66, consistió en un relleno burdo de construcción bastante perturbado y erosionado de la última fase constructiva. Este era idéntico al descrito al del Lote 61 de la Unidad 46. El material se extendía hasta alcanzar la superficie descubierta en la Unidad 49. Aunque no hubo rastros de estuco, la superficie estaba hecha de tierra bien compactada con una composición bastante diferente al relleno burdo de arriba. Esta unidad terminó sobre dicha superficie. Se desconoce la función que tuvo la superficie como parte de la fase constructiva más temprana, pero no sería extraño encontrar una estructura elevada. Los materiales

culturales se limitaron a 1 pequeño fragmento de concha y 1 tiesto erosionado.

WK-13A-51

La Unidad 51 consistió en el material localizado adentro del corte del piso y en el relleno de la cámara del Entierro 38. Esta no era una unidad, de 1 m², pero encerraba toda la pequeña cámara de la tumba localizada bajo las unidades 42, 43, 52, 53, 54,55 y 56. Con el fin de mantener la continuidad en estas unidades, la Unidad 51 empezó con el Nivel 3. Esta unidad se excavó en tres capas y concluyó en el piso estucado de la cámara misma. Los niveles 3 y 4 se separaron arbitrariamente en el campo, para mantener el control sobre este depósito complejo. Sin embargo, en el análisis ésta distinción no tiene sentido, ya que ambos niveles como el segundo de todas las unidades anteriores, eran parte del mismo relleno ritual de construcción descrito para el Lote 55 de la Unidad 41. Estos dos niveles no están separados en la descripción que aquí se da. Juntos, forman los lotes 63 y 67, de los niveles 3 y 4, respectivamente. Los excavadores recuperaron cerca de 136 tiestos, 11 huesos de fauna, 2,527 fragmentos de navaja, lascas y núcleos agotados de obsidiana, 20 fragmentos de cuchillos, lascas y restos angulares de pedernal, así como 120 lascas de pedernal blanco cremoso, 37 lascas de pedernal, 2 fragmentos de bifacial de pedernal, 1 de concha trabajada, 5 de concha y huesos largos humanos deteriorados, posiblemente una parte del individuo del Entierro 38. Se recolectaron

motas de carbón que se guardaron juntas en las muestras de carbón 2, 3 y 5.

El Nivel 5, Lote 89, correspondió a los restos encontrados sobre el piso de la cámara de la tumba, es decir del Entierro 38. Este material se ha discutido detalladamente en su propia sección, por lo que no requiere de mucha discusión adicional aquí. Los materiales recuperados incluyeron 735 fragmentos de lascas, navajas y núcleos quebrados de obsidiana, 140 fragmentos de lascas y cuchillos de pedernal, las 11 vasijas del Entierro 38, 1 disco de pizarra, el corazón de una concha alisada y trabajada, otros 3 fragmentos de concha, 2 cuentas de jade, 2 piezas grandes de mosaico de jade y 92 pequeñas, 106 cuentas talladas, 6 huesos de fauna (identificados por los excavadores *Q'eqchi'* como huesos quemados de venado), 12 tiestos de las 11 vasijas del entierro, 1 piedra de río cubierta de estuco pintado de azul, 1 bulto de espinas de raya fragmentadas y 1 concentración de fragmentos de huesos deteriorados. Se debe notar que algunos de estos materiales representan partes del relleno constructivo ritual que se llevó a depositar sobre el piso de la cámara, por lo que no se puede decir que precisamente estaban asociados con el enterramiento inicial del individuo. Las motas de carbón esparcidas se recolectaron en la Muestra de Carbón 6. Otras muestras recolectadas incluyeron la matriz del interior de la Vasija 7 y del área de la concentración de hueso.

WK-13A-52

Esta unidad se trazó a lo largo del extremo oeste de la trinchera del eje central, con el fin de remover el sobrepeso arriba de la cámara del Entierro 38. Como tal, se excavó en dos niveles. El Nivel 1 consistió en la mezcla de la capa de humus bastante perturbada, el escombros del derrumbe arquitectónico y el relleno constructivo burdo de la última fase de M13-12. La capa de humus era idéntica a la descrita para el Lote 2 de la Unidad 1. Este material estaba bastante perturbado y no había arquitectura en pie de la última fase constructiva. La mezcla de humus, escombros y relleno fue removida hasta el nivel del piso estucado del descanso, asociado con la fase constructiva más temprana de M13-12. Este nivel estaba bastante impactado por el cráter formado por la caída de un árbol, el cual se describe arriba. Los excavadores recuperaron cerca de 32 tiestos, incluyendo algunos naranjas finos y 1 lasca de obsidiana.

El Nivel 2, Lote 73, consistió en el relleno ritual de construcción encontrado entre el Entierro 38 y el último escalón. Como tal, el material es idéntico al descrito para el Lote 55 de la Unidad 41. Además, este material estaba mezclado con partes del descanso de la escalinata más temprana parcialmente demolida, la cual removida para facilitar el acceso a la tumba. El material se excavó hasta el nivel del piso grueso. El material recuperado consistió en escasos 35 tiestos.

WK-13A-53

Esta unidad se trazó a lo largo del extremo oeste de la trinchera central, para facilitar el acceso a la cámara de la tumba. Como tal, se excavó en dos capas. El Nivel 1, Lote 70, consistió de la mezcla de una capa de humus y escombros de derrumbe arquitectónico bastante perturbados. La capa de humus era idéntica a la del Lote 2 de la Unidad 1. Una vez se removió este material, los excavadores no descubrieron elementos arquitectónicos, llegando directamente a la cima del relleno ritual de construcción debajo de la última escalinata del escalón final de la Estructura M13-12. En este punto se asignó un nuevo lote. Los excavadores recuperaron 8 tiestos en este nivel.

El Nivel 2, Lote 74, consistió en el relleno ritual de construcción que descansaba sobre la cámara de la tumba y sostenía el último escalón. Como tal, era idéntico al descrito para el Lote 55 de la Unidad 41. El material se removió hasta el nivel del piso grueso. Los excavadores recuperaron cerca de 28 pequeños tiestos erosionados, 21 fragmentos de lascas, cuchillos y restos angulares de pedernal, 75 fragmentos de lascas, navajas y núcleos agotados de obsidiana, 1 pequeño fragmento de concha y 1 cabeza de figurilla de jaguar.

WK-13A-54

Una unidad más sobre el declive norte de M13-12, la cual no tenía 1 m², sino era una

unidad triangular ubicada con el fin de unir la retícula de excavación con la trinchera del eje central. El material se removió hasta permitir el acceso al Entierro 38. Como tal, se excavó en dos niveles: la capa de humus y el relleno ritual de construcción de la escalinata central. El Nivel 1, Lote 75, fue la mezcla de la capa de humus y la mampostería colapsada, idéntica a la que cubría la superficie de M13-12. . La capa de humus era idéntica a la descrita para el Lote 2, Unidad 1. No se encontraron rasgos arquitectónicos en pie, por lo que los excavadores descendieron hasta la cima ritual de la construcción que se encontraba sobre la última escalinata. Los materiales culturales recuperados incluyeron cerca de 17 tiestos, 1 pequeño fragmento de concha, 1 hueso de fauna fragmentada, 1 fragmento de bifacial de pedernal negro oscuro.

El Nivel 2, Lote 76, consistió en el relleno ritual de construcción que descansaba sobre la cámara del Entierro 38, el cual era idéntico al descrito para el Lote 35 de la Unidad 41. El material se removió hasta el nivel del grueso piso estucado y del piso cortado arriba del Entierro 38. Los excavadores descubrieron cerca de 122 tiestos, 7 fragmentos de lascas y navajas de obsidiana, 3 pequeñas lascas y 1 fragmento de bifacial de pedernal y 2 de concha.

WK-13A-55

Esta unidad se ubicó a lo largo del extremo oeste de la trinchera del eje central para facilitar el acceso a la cámara del Entierro

38, y se excavó en dos niveles. El Nivel 1, Lote 77, correspondió a la mezcla de la capa de humus y el escombros de derrumbe arquitectónico la cual estaba muy perturbada. Como tal, era idéntica a las capas que cubrían la superficie de M13-12. La capa de humus era idéntica a la descrita del Lote 2, Unidad 1. Los excavadores descubrieron un piso estucado asociado con la fase constructiva más temprana. Este representaba la parte que preservó del descanso que se encontraba a la mitad de la escalinata. En este punto se detuvo la excavación. Los excavadores recuperaron cerca de 17 tiestos pequeños, quebrados y erosionados, y 5 pequeños fragmentos de concha.

El Nivel 2, Lote 86, consistió el relleno ritual de construcción que se encontraba sobre el Entierro 38. Este material se extendía debajo de algunas partes del piso, indicando que en el evento del reingreso, las excavaciones se extendieron por debajo de algunas partes de la arquitectura más temprana. Debajo de otras partes del piso estaba el ya conocido relleno de la construcción más temprana, siendo la matriz de caliza bien compactada que ya se había observado en el túnel de saqueo. Una parte del relleno ritual también se extendía debajo de secciones de la Unidad 56, es decir, esta capa se extendía por 0.11m dentro de esta otra unidad. Este material se removió hasta el nivel del piso grueso. Los materiales culturales recuperados incluyeron cerca de 69 fragmentos de lascas, navajas, y núcleos agotados de obsidiana, cerca de 37 tiestos y 1

concentración mayor de pedernal. Entre el pedernal había 145 fragmentos de restos angulares, lascas, macro lascas, y núcleos de pedernal negro oscuro y 110 fragmentos del mismo tipo que los anteriores, pero de un pedernal blanco amarillento cremoso.

WK-13A-56

Esta unidad fue trazada en el extremo oeste de la trinchera del eje central, para facilitar el acceso a la cámara de la tumba, la cual fue excavada en dos niveles. El Nivel 1, Lote 80, consistió en la mezcla de la capa de humus y el escombros del derrumbe arquitectónico que cubría toda la Estructura M13-12. La capa de humus era idéntica a la descrita del Lote 2, Unidad 1. No se descubrieron elementos arquitectónicos debajo de este material, sólo una masa de relleno burdo y escombros de derrumbe. A lo largo del extremo sur de la unidad, los excavadores encontraron el relleno de construcción de la fase más temprana, que correspondía al relleno de caliza compactada mencionado arriba. Este material no se excavó. Abajo del escombros se encontraba el relleno ritual de construcción, en donde concluyó este nivel. Los excavadores recuperaron escasos 6 tiestos.

El Nivel 2, Lote 84, sólo ocupó los 2/3 al norte de la unidad, el área ocupada por el relleno ritual de construcción encima del Entierro 38. El material era idéntico al descrito para el Lote 55 de la Unidad 41 adentro del corte del piso. Esta unidad se excavó hasta el

nivel del grueso piso estucado en donde se concluyó. Los excavadores recuperaron cerca de 15 tiestos, 2 fragmentos angulares de pedernal y 1 fragmento de navaja de obsidiana.

WK-13A-57

Esta se ubicó a lo largo del lado este de la retícula de excavación, con el fin de seguir lo que quedaba del muro hacía el este. Aunque originalmente se debilitó como una unidad de excavación de 2 m², sólo se excavó 1 trinchera estrecha frente al muro. En algunos dibujos, aun aparece como una unidad de 2 m², pero las partes restantes del muro se expusieron hasta el nivel del grueso piso estucado. El material removido consistió en la misma mezcla perturbada de humus y escombros del derrumbe arquitectónico presente en toda la unidad. La capa de humus era idéntica a la descrita del Lote 2 de la Unidad 1. Los materiales recuperados consistieron de 4 fragmentos de concha, 3 de navajas de obsidiana, 5 lascas y 1 pequeño fragmento de bifacial de pedernal, y 612 tiestos. Entre los tiestos había un candelero intacto y varios fragmentos de incensario, lo que hacía probable que esta unidad fuese parte del depósito de la ofrenda dedicatoria que ya se había visto en el frente de M13-12.

WK-13A-58

Esta unidad se ubicó al este de la Unidad 57, en un intento por localizar la esquina de la estructura y registrar los restos

del muro que originalmente se descubrió en la Unidad 29. Con propósitos de registro, ésta unidad se alineó con relación a la retícula original de excavación. Aunque originalmente se demarco como un pozo de 2 m², y aparece como tal en algunos dibujos, la unidad fue una trinchera estrecha que seguía los restos del muro. El muro se presentaba más deteriorado según se iba alejando de la escalinata central, decayendo hasta una sola línea de piedras en el lado este de la unidad. De manera similar, el grueso piso estucado se desvanecía hacia el lado este de la unidad, siendo visible sólo en algunos parches de las piedras de relleno. El material excavado en esta unidad correspondía a la misma capa perturbada de humus y mampostería colapsada que se presentaba en toda la estructura. La capa de humus era idéntica a la descrita del Lote 2, Unidad 1. Los excavadores recuperaron sólo 27 tiestos y 4 fragmentos de concha.

WK-13A-59

La unidad se ubicó justo al este de la Unidad 58, en un intento por localizar la esquina de la estructura. Originalmente se delimitó como una unidad de 2m², aunque sólo se excavó una pequeña sección. Como en el caso de las unidades 57 y 58, se alineó con la retícula original de excavación para facilitar el dibujo de la arquitectura que aun quedaba de la estructura. La esquina se encontró bastante colapsada y sólo era visible como un montón de piedras talladas y alisadas que descansaban perpendicularmente a la línea de piedras descubierta en la Unidad 58. Los

excavadores removieron sólo el material arriba y enfrente de estos elementos arquitectónicos en ruina. El material consistió en la mezcla perturbada de humus y escombros de derrumbe presente en toda la estructura. La capa de humus era idéntica a la descrita del Lote 2 de la Unidad 1. Los materiales culturales recolectados consistieron de 187 tiestos, 3 pequeños fragmentos de navajas de obsidiana y 1 pequeño fragmento de bifacial de pedernal.

WK-13A-60

Esta fue la última unidad ubicada en M13-12 durante la temporada de campo del 2006. Fue diferente a otras unidades de M13-12 por ser un pozo de 2 m² ubicado alrededor de la más grande de las piedras monumentales localizadas sobre la plataforma frontal. Esta se alineó con la retícula de excavación por propósitos de dibujo. La piedra en sí, era grande y redonda como un altar, bastante desgastada, y carecía de cualquier elemento decorativo. La piedra estaba inclinada en un ángulo oblicuo a la superficie del terreno y evidentemente había sido algo movida de su posición original. Las excavaciones sólo se extendieron hasta el nivel de la base de la piedra monumental, sólo a una profundidad necesaria para determinar con exactitud su forma y registrarla. El material excavado correspondió a la mezcla perturbada de humus y un delgado esparcimiento de mampostería colapsada de M13-12. Los excavadores recuperaron cerca de 250 tiestos, 3 fragmentos de navaja de obsidiana, 1 lasca y 1 fragmento angular de pedernal. Se

desconoce si este material es parte del depósito de la ofrenda dedicatoria del Clásico Terminal que cubría las gradas de la plataforma y la escalinata central del frente de la estructura. La conclusión de la excavación de la Unidad 60 dio fin a las investigaciones arqueológicas del 2006 en el Grupo Chok.

Resultados

Estructura M13-12

La Estructura M13-12 es el edificio más alto e impresionante que se localiza dentro del Grupo Chok (Fig. 2). A pesar de su condición de zozobra y ruina, el montículo se eleva cerca de 6 m sobre la plaza principal del grupo. Debido a la cantidad de escombros en comparación con el tamaño de la base excavada, la pirámide original debió ser más alta y más estrecha de lo que parece actualmente. Como se dijo antes, la técnica constructiva usada para la última fase del edificio Clásico Terminal incluyó pequeñas piedras bien labradas y colocadas, sirviendo de fachada a un relleno burdo de construcción compuesto de grandes piedras calizas irregulares. Según se fue observando, era fácil distinguir como la construcción se esparció en una masa desordenada de relleno y mampostería. Grandes cantidades de este material fueron removidas de la sección excavada. Apenas quedaban pocos arranques de muros intactos y sólo a lo largo del declive este había algunas líneas de mampostería visibles. El resto de los declives de M13-12 consistieron de una delgada capa de humus

sobre la masa del relleno de construcción derrumbado. Muchas veces, el escombros del derrumbe sobresalía de la superficie del suelo, especialmente en áreas muy erosionadas. En general, el edificio no está bien preservado. La pendiente sur está cubierta con piedras labradas caídas y relleno de construcción, habiendo caído en cantidades significativas hasta cerca de la Estructura M13-16 (Fig.1). Con mucha probabilidad, todo el tercio sur de M13-12 cayó hacia su declive posterior. Una caída masiva de árboles marca la esquina suroeste, creando una sólida "concha" de escombros y humus. Además, los saqueadores excavaron un túnel profundo en el lado suroeste de la estructura, formando una enorme pila de escombros inmediatamente bajo la entrada del túnel (Fig.2). El túnel se extiende por casi 7.20 m dentro del centro de la pirámide, excavando a través de varios y diferentes capas de construcción y dejando un pequeño hueco en el interior de la estructura. Una inspección de la pila de escombros, así como del interior del túnel reveló que los saqueadores no encontraron ningún enterramiento rico o depósito especial de cualquier clase. En la parte baja del túnel, hay una media docena de agujeros del tamaño de un brazo en la pared y en al final, donde los saqueadores excavaron dentro de las paredes y metieron sus brazos, para palpar agujeros atrás de las paredes del túnel que ellos excavaron. Un árbol de ramón grande enmarca la entrada al túnel, indicando que buena parte del crecimiento del árbol ocurrió después de la excavación del mismo. Esto parece ubicar la fecha del túnel hacia la primera ronda de

saqueos del sitio, la que se sabe tuvo lugar en la última parte de la década de 1960 o principios de 1970 (Navarro Farr 2004). Seis árboles de ramón muy grandes coronan la cima y las laderas de M13-12, estando el más grande arriba de la entrada del túnel. Aparentemente, estos árboles sostienen lo que queda de la estructura. Como se dijo anteriormente, la destrucción de la Estructura M13-12 depende de la caída de uno o dos árboles.

Sobre la cima y esparcidas hacia abajo en el declive sur se encontró cierto número de piedras de bóveda, indicando que la superestructura, en algún momento, poseía alguna arquitectura abovedada. Por supuesto, esta no ha sobrevivido.

El grado de derrumbe presente de M13-12 imposibilita a los investigadores hacer una evaluación correcta de la orientación del edificio. Con la masa de derrumbe en el frente, se asume que la orientación original era de 37 o 38° nordeste, apuntando hacia la estructura N13-6. Sin embargo, una vez que la operación de descombro de M13-12 estaba en marcha, los excavadores rápidamente se dieron cuenta que el escalón de la plataforma indicaba una orientación diferente. Así, M13-12 estaba orientada 18° nordeste y apuntaba hacia la Estructura M13-11, directamente a través del grupo de la plaza principal. Es por eso que la retícula de excavación de la operación de descombro y la trinchera sobre el eje central posee 20° de desplazamiento y como consecuencia una relación diagonal (Fig.2).

Eso hace que el bosquejo de la retícula se vea extraño, aunque no afecta los datos de la arquitectura expuesta.

M13-12 tiene una plataforma frontal extensa, que se extiende unos 5 m afuera de la base de la pirámide. El área está llena de fragmentos de piedra monumental pobremente tallada. Parece haber un pequeño patrón en su emplazamiento, aunque la mayor parte se agrupa sobre el lado oeste de la plataforma. Debido a su pobre condición de preservación, es posible que algunas, sino la mayoría, de estas piedras sean piezas grandes excepcionalmente talladas del relleno burdo de construcción de la estructura. De hecho, algunas de las piedras vistas en el túnel y en la trinchera del eje central son de un tamaño similar. Una excavación de 2 m², la Unidad 60, fue ubicada alrededor de la más grande de estas piedras monumentales talladas (Fig. 3). Se removió el humus para ver si había algún rasgo o arquitectura asociada, o posiblemente cualquier escondite o superficie tallada que hubiese sobrevivido. La piedra era un fragmento grande y redondo de tipo altar, bastante mal tallado con ningún rasgo grabado, que medía 1.30 m de diámetro. Se removió suficiente material como para notar que la cara de abajo también estaba pobremente tallada, indicando que no se encontraba en su posición original. Por tanto, tampoco había ningún escondite. Al parecer, estos fragmentos, como los de la estela en la Unidad 38, eran monumentos, o partes de monumentos, que se habían vuelto a erguir en el Clásico Terminal.

Excavaciones en M13-12

Un total de 60 unidades de excavación fueron colocadas en y alrededor de la Estructura M13-12, 41 de las cuales estaban en la retícula de excavación que descombró el humus y el escombros de derrumbe de la plataforma frontal y de la base de la pirámide (Fig. 3). Las 19 unidades restantes se localizaban en la trinchera que penetraba sobre el eje central.

Casi de inmediato, los excavadores encontraron una pila gruesa y densa de materiales similares a los de un basurero sobre las gradas y el piso de la plataforma frontal. Estos incluyeron cientos de tiestos cerámicos y, en algunos lugares, vasijas completas, numerosos ejemplos de huesos de fauna y docenas de fragmentos de figurillas. El material recuperado de las primeras 19 unidades de la retícula de excavación hicieron un total de 18,772 tiestos, 80 fragmentos de figurillas, 196 de obsidiana y 116 de pedernal. Estos materiales estaban mezclados entre el humus debido a la acción de las plantas y el agua. Las figurillas, en particular, incluían perros, venados, monos y algunas criaturas o zoomorfas fantásticas, aunque parecían enfocarse en figurillas humanas. Se recuperaron varias figurillas de herreros con grandes tocados de plumas, y al menos una o dos figurillas estaban hechas de pasta naranja fino, característica del Clásico Terminal. Una de las figurillas parecía ser una víctima de sacrificio, con la cara desollada. Resulta tentador asociar los depósitos sobre la

plataforma central con el tipo de rituales ceremoniales realizados en la escalinata central y el Entierro 38. De hecho, tal depósito sería consistente con el uso de M13-12 en el Clásico Terminal como cierta clase de adoratorio ancestral a los antepasados (Freidel *et al.* 1993:171-172, 188-189; Chase y Chase 1994:57). Hasta que los análisis de laboratorio concluyan el estudio de los materiales restantes, eso es bastante difícil de afirmar. Quizá simplemente se trate de escombros doméstico posterior al abandono, sin ninguna conexión ritual con M13-12 o con el Entierro 38. Los materiales típicos del basurero, u ofrenda de estilo dedicatorio, estaban más concentrados sobre el piso de plaza delante de la plataforma frontal de M13-12. Estos estaban presentes en menor cantidad sobre la grada de la plataforma y más aún sobre el piso de la plataforma frontal. Es muy interesante que en algunos lugares tanto los fragmentos de figurilla como los tiestos descansaban sobre los bloques de escombros de derrumbe, y en el caso que se sugieran actividades de veneración, se podría decir que éstas continuaron después que el edificio empezó a arruinarse.

Una vez que los excavadores removieron la mezcla de humus y materiales culturales, descubrieron lo que aún quedaba de la arquitectura de la plataforma frontal (Figs. 2 y 3). Esta plataforma ocupaba el espacio inmediatamente enfrente de M13-12 y sostenía tanto la escalinata central del Clásico Terminal, como gran parte de M13-12. Esta tenía un piso estucado muy resistente, que se extendía bajo

gran parte de la última fase constructiva de la estructura y era visible en el túnel de saqueo (Fig. 4). Evidentemente, la plataforma es más temprana que la estructura misma. El piso de la plataforma se encuentra a cerca de 0.80-0.90 m sobre el piso de plaza, con 4 escalones que conducen hacia ésta. Cada escalón tenía una contrahuella aproximada de 0.20 m, aunque la pobre condición de las gradas dificulta determinar sus medidas con precisión. Es evidente que las gradas de la escalinata estuvieron estucadas, aunque el estuco se erosionó, dejando expuesto sólo el relleno del piso. De hecho, ese relleno, es lo único que queda del piso en una sección grande de la plataforma frontal. La sección preservada del piso estucado está protegida por una gran masa del escombros del derrumbe de M13-12. En algunos lugares, el escombros tenía más de 0.80 m de grosor y descansaba directamente sobre el piso estucado, indicando un corto periodo de tiempo entre el abandono y el derrumbe de la estructura.

Los excavadores removieron el escombros sobre el piso estucado de la plataforma frontal para descubrir los restos de los muros de mampostería de M13-12 (Fig. 3). Los muros de mampostería alcanzaban sólo 0.88 m en su punto más alto y en donde se conectaban con la escalinata central. El muro estaba compuesto de filas de pequeños bloques de caliza labrada cuidadosamente apilados, siendo bastante similar, en tamaño y forma a los ladrillos modernos. La fila de bloques más baja se extendía 0.10 m afuera del muro, como una especie de moldura. El

muro se derrumbó por partes, revelando un relleno burdo inmediatamente atrás de él. Las excavaciones se extendieron hacia el oeste en una serie de unidades trazadas con el fin de levantar en el mapa la extensión de los segmentos restantes del muro y para localizar la esquina del edificio. Estas unidades se designaron como unidades 57, 58 y 59. Rápidamente se localizó el muro y las unidades se convirtieron en una trinchera larga y estrecha, que mostró que sólo quedaban pocas hileras de piedra. Aunque se había desvanecido la primera fila de piedras, se descubrió cierto número de bloques viendo hacia el este. Entonces, aunque la esquina de M13-12 había colapsado casi por completo, debió localizarse originalmente en el centro de la Unidad 59. Una vez que se desenterró por completo, los investigadores notaron que ésta no corre de este a oeste, ni se cruza con la escalinata central a 90°. Más bien, estaba en un ángulo de 110° en donde se junta con la escalinata, dando a la Estructura M13-12 un ángulo saliente en su fachada norte.

La retícula de excavación descubrió el lado oeste de la escalinata central, mostrando que M13-12 tenía una escalinata frontal amplia, la cual ocupaba $\frac{1}{4}$ completo de la plataforma frontal y la mayor parte de la pendiente frontal del edificio. La Unidad 27 se excavó hasta alcanzar el relleno de construcción de la escalinata y eventualmente expuso el mismo piso estucado grueso de la plataforma frontal. La escalinata se contrae de manera extraña, estrechándose hacia la mitad de la plataforma frontal, para luego extenderse

mediante una sola fila de piedra 2 m afuera de M13-12. Esto hace zigzaguear ligeramente el trayecto de la escalinata, lo que es fácil de apreciar en las Figuras 2 y 3. Además, la primera grada de la escalinata forma una línea curva de piedras dando a la escalinata una forma inclinada o cónica (Fig. 3.). No se excavó mucho de la escalinata, sin embargo, la curva de las piedras puede ser resultado del deterioro arquitectónico y no un elemento del diseño original. Los excavadores descubrieron nueve gradas de la escalinata final, cada cual se elevaba cerca de 0.20 m desde la huella de la grada anterior. Sin embargo, una depresión grande, casi por seguro causada por la caída de un árbol en el pasado, arrancó la parte central de la escalinata y sólo quedan fragmentos de la arquitectura superior.

La retícula de excavación se extendió hacia el norte, sobre las secciones media y superior de M13-12, para intentar localizar cualquier arquitectura en pie en la parte superior del edificio. Se removió la delgada capa de humus y la masa de escombros para descubrir que no quedaban restos de arquitectura en esa sección. Los investigadores continuaron hacia abajo hasta que se determinó que los excavadores simplemente estaban penetrando el relleno de construcción. A ese punto, los excavadores se detuvieron. No sobrevivieron otras partes de la arquitectura de la Estructura M13-12, a no ser por la deteriorada escalinata central, el grueso piso de estucada y una sección del muro de mampostería de 0.80 m de alto.

En la retícula de excavación, los excavadores continuaron en la Unidad 1, creando un pozo para sondear la secuencia constructiva del piso de la plaza principal. Directamente debajo de los restos de piso de plaza los excavadores encontraron varios episodios en que se volvió a estucar. Debajo de este había tres pisos más tempranos y su respectivo relleno de construcción. El piso más temprano no poseía relleno, y en algunos lugares, el estuco cubría la superficie de la roca madre.

La Secuencia Constructiva de M13-12

Las excavaciones que penetraron el eje central y el dibujo del perfil del túnel brindaron una excelente perspectiva de las diferentes fases constructivas de M13-12 (Fig. 4). Al parecer, hubo dos fases principales en el edificio con episodios de modificación entre ellas, resulta particularmente crítica la continuidad y emplazamiento del grueso piso estucado, el cual aparece distintivamente en los perfiles como una superficie estucada duradera de entre 0.08 y 0.10 m de grosor, que está presente en el túnel de saqueo, la trinchera sobre el eje central y en la retícula de excavación formando la superficie de la plataforma frontal. Este piso representa la fase conocida más temprana de la actividad arquitectónica, sosteniendo gran parte, sino toda la Estructura M13-12. En algunos lugares hay evidencia de que se volvió a estucar, indicando la extensión en la duración de su uso. De hecho, ésta sirvió como superficie de

la plataforma frontal, incluso durante el uso de la estructura en el Clásico Terminal.

Se debe notar que la trinchera sobre el eje central y el del túnel no están en una línea directa, como se puede apreciar en la Figura 4. El túnel penetra la estructura por su lado oeste, estando orientada a casi 70° nordeste. La trinchera sobre el eje central sigue la orientación del edificio, a 18° nordeste. El ángulo, entonces, formado por el eje central y el eje del túnel es de casi 95°. Por tanto, poner los perfiles alineados como se muestra en la Figura 4, tiene únicamente propósitos ilustrativos.

Una vez que los excavadores removieron la mezcla de humus y escombros, se reveló el resto de la escalinata central. Habían sobrevivido 9 escalones, 7 en la sección baja y 2 en la parte alta del edificio (Fig. 4). No sobrevivió ninguna grada en la parte central de la escalinata, pues los excavadores sólo descubrieron un gran hoyo redondo similar a un cráter, idéntico al que se forma por la caída de un árbol. Las piedras de la contrahuella están bien colocadas en varios de los escalones, cada contrahuella se levanta por cerca de 0.20 m a partir de la huella anterior. La escalinata no es lo suficientemente grande para alcanzar la cima de M13-12, por lo que la sección central de la escalinata debió ser bastante empinada. En la mitad del segundo escalón hay un fragmento de estela que se volvió a colocar, que ahora se curva hacia afuera y empuja las piedras de la contrahuella hacia el exterior. En general, el fragmento

tiene forma de una laja con la parte alta redondeada, de forma ovoide, y mide aproximadamente 0.90 m de ancho y 0.97 m de largo. Su superficie desgastada indica una larga exposición a los elementos. La piedra es bastante dura y no queda ningún trazo de cualquier tipo de talla. El tercero y cuarto escalón aún tienen una superficie de estuco mal preservada, pero las piedras del relleno todavía son visibles en todos los escalones. Una vez que penetraron, los excavadores encontraron que ésta última escalinata fue construida sobre la plataforma frontal y la base de la escalinata descansa directamente sobre el grueso piso estucado.

El relleno de construcción expuesto en las unidades superiores en la retícula de excavación concuerda con lo visto en el perfil del túnel. El relleno mismo consistía de grandes piedras calizas irregulares bastante compactas con poca matriz sedimentaria entre ellas. De hecho, eran muy comunes los agujeros de buen tamaño entre las piedras. La última fase constructiva del edificio consistía simplemente de una pila de piedra caliza atrás de los muros de mampostería, creando un marcado contraste con el trabajo deliberado que se notó en la fase más temprana del edificio. Los numerosos agujeros entre las rocas eran visibles en el túnel y ocasionaban un ligero pero constante hilo de piedritas y polvo, que constantemente caían sobre la cabeza de cualquiera que se encontrara dentro del túnel. Esto hizo que el trabajo adentro del túnel de saqueo fuese intranquilo.

Los excavadores removieron lo que quedaba de la escalinata en sus partes central y alta. El relleno de la sección alta coincidía con lo que se veía adentro del túnel, el cual consistió en un relleno burdo con poco o ningún relleno ligero entre éste. Sin embargo el relleno de construcción debajo de las secciones medias y bajas de la escalinata reveló que era un poco diferente. El material estaba fuertemente compactado consistiendo de piedra caliza revuelta o afilada, así como un relleno fino y denso con numerosas lascas de pedernal y obsidiana esparcidas, y ocasionalmente, fragmentos de huesos largos humanos. El relleno ritual de construcción ocupaba el espacio entre las gradas de la escalinata y el Entierro 38. Este material está asociado con el reingreso de la tumba, pues fue usado tanto para rellenar la cámara como para construir la escalinata central del Clásico Terminal.

Los excavadores también detectaron los restos de una escalinata temprana, la cual era perceptible por escalones estucados de 0.15 a 0.25 m de ancho, apilados a intervalos de 0.40 m de alto, además de los restos de un piso estucado localizado en el punto medio de la escalinata (Figs. 3 y 4). Esta es la parte que sobrevivió de una escalinata más temprana parcialmente demolida, la que carecía de sus secciones alta y baja, con el relleno burdo de construcción que descansaba directamente sobre el estuco de los escalones. Sólo se recuperaron cuatro de estos escalones, ninguno de ellos con piedra de la contrahuella. La inclinación de esta escalinata más

temprana debió haber sido bastante empinada y no muestra una gran diferencia en la altura de las dos fases constructivas.

El relleno constructivo de la fase más temprana del edificio era bastante diferente, siendo una mezcla bastante compacta de piedras calizas irregulares con un relleno denso de tierra entre ellas. El relleno muestra una construcción cuidadosa con pequeñas piedras calizas en la cima y grandes piedras en la parte baja. De hecho, algunas de las piedras encontradas en la parte baja de la excavación eran muy grandes para removerlas desde la trinchera. Este relleno coincidía con lo que se encontró en el túnel de saqueo, es decir, un relleno más temprano bien hecho, con muros de mampostería y bloques labrados de caliza. Inmediatamente abajo del relleno, dentro del túnel, había una cimentación que consistía de capas alternas de tierra compactada y bloques de caliza. Estas capas alternas descansaban directamente sobre el grueso piso estucado encontrado debajo de M13-12.

También visible en el túnel, y aparentemente entre dos capas constructivas, había un par de láminas de ceniza relacionadas con un muro de contención de mampostería bastante deteriorado. Se esperaba encontrar estas capas de ceniza en la trinchera del eje central, pero no se detectó evidencia de ellas. El muro de contención se mantenía en su lugar sólo por la acción de las raíces de un árbol de ramón y parecía estar relacionado con la última fase constructiva.

Entonces, las láminas de ceniza estaban relacionadas con la demolición parcial de la fase más temprana, quizá como cierta forma de práctica ritual durante la demolición misma o durante la nueva construcción de la fase final.

Las excavaciones de la trinchera del eje central se detuvieron a 2.50 m. El relleno de construcción era burdo, muy pesado e inestable, y las rocas del cimientado eran imposibles de mover. Las paredes de la trinchera empezaron a arquearse visiblemente, por lo que fue necesario apuntalar y estabilizar la excavación. Con el perfil del túnel de saqueo, se pensó que apuntalar la trinchera central, simplemente no era económico.

Entonces, se notó que en el túnel debió haber una fase constructiva más temprana evidente en el muro de mampostería encontrado en su parte baja, hecho de bloques de piedra caliza cortados, que pareciera preceder el grueso piso de estuco. En su base había una cimentación de piedras calizas planas y anchas apiladas unas sobre otras. El muro estaba atrás de una serie de pisos y relleno bastante similares a las capas encontradas en el pozo de sondeo de la plaza.

La escalinata más temprana carecía de toda su sección baja, terminando abruptamente en el relleno denso que contenían numerosos fragmentos de lítica y hueso humano. Esto fue cuidadosamente removido y se determinó que el relleno ocupaba por completo el espacio entre la

última escalinata y el grueso piso estucado de la escalinata más temprana parcialmente demolida. Cuando la cantidad de lítica excedió los cientos de piezas y apareció el hueso humano, fue obvio que los excavadores habían encontrado cierta forma de relleno de construcción ritual. Al nivel del grueso piso, se empezó a encontrar concentraciones circulares de navajas y lascas de obsidiana y fragmentos de núcleos agotados. Un corte en el piso se encontró bajo el séptimo escalón, terminando en la base de la escalinata más temprana demolida. Ligeramente arriba del nivel del corte del piso había un cuenco cerámico intacto con una superficie sin engobe y con las paredes salientes, característica que generalmente se considera parte de la tradición cerámica del Clásico Terminal. El cuenco estaba debajo de un par de bloques grandes de piedras calizas bien labradas, incluso uno de ellos era suficientemente grande como para aplastar el cuenco en cualquier otro contexto de deposición normal. Al parecer, el cuenco fue puesto allí y luego se colocaron cuidadosamente las piedras. El relleno empezó incluyendo grandes lajas de piedra caliza, las que generalmente estaban afiladas formando un ángulo con el piso. El relleno continuaba hacia abajo hacia el área rodeada con el corte del piso. Los pequeños tiestos entre el relleno incluían pastas naranja fino, confirmando una fecha del Clásico Terminal tanto para el relleno como para la última fase constructiva de M13-12. El corte del piso tenía una forma ovoide, que medía 1.20 m de ancho y 3.90 m de largo.

Los excavadores removieron el relleno del interior del corte del piso, encontrando cientos de lascas, navajas y fragmentos de núcleos quebrados de obsidiana y pedernal. Estos materiales líticos estaban esparcidos entre todo el relleno, algunas veces agrupados en concentraciones circulares como se menciona arriba. Abajo del corte del piso, los excavadores descubrieron muros de mampostería bien hechos con bloques de piedra caliza labrados y pequeños, fuertemente compactados unos con otros. Sobre el extremo oeste del corte del piso, aún había grandes lajas de caliza en su lugar, formando un techo de lajas de caliza en capas. No había agujeros debajo de esta área, el relleno se extendía en todas direcciones de la sección intacta del techo. Los excavadores eventualmente removieron todo el relleno, encontrando restos humanos y fragmentos de jade, los primeros indicios del Entierro 38. Vale la pena notar que el mismo relleno continuaba sin interrupción desde el piso del Entierro 38 hasta la parte baja de la última escalinata.

Entierro 38

El Entierro 38 ocupaba la cámara de una pequeña tumba, que medía 2.30 m de largo por 0.90 m de ancho (Fig. 5). La cámara poseía un piso de estuco nivelado y muros de mampostería bien acabados, del tipo de escrito por Welsh (1988:351-352) como una “cripta muy elaborada” o como una pequeña “tumba de piedras alineadas”. Dentro de esta pequeña tumba los excavadores recuperaron 11 vasijas cerámicas completas, además de la ofrenda de

la vasija encontrada arriba del piso cortado, un deteriorado disco amarillento, posiblemente los restos de un espejo, el centro pulido y trabajado de una concha, 108 cuentas de concha tallada, alabastro, basalto y estuco; 5 fragmentos de concha, 2 cuentas sólidas de jade, 2 piezas grandes de mosaico de jade y 92 pequeñas, incluyendo 1 nariz de jade, 6 huesos de fauna quemados, identificado por los excavadores *Q'eqchi'* como venado, un canto rodado cubierto con estuco pintado de azul y colocado adentro de la Vasija 7, así como una masa de restos humanos bastantes deteriorados y esparcidos, adentro de la cual se encontró un bulto concentrado de 6 espinas de raya. Como lo indica la Figura 5, estos artefactos seguían un patrón muy estricto. Las vasijas y el disco de pizarra estaban arreglados alrededor de un individuo en posición decúbito dorsal extendido. De hecho, varios de los huesos esparcidos localizados en el área sugieren una posición para el enterramiento inicial. Se hará un análisis detallado de las vasijas en el futuro, pero un rápido resumen se muestra abajo en la sección de contribución de cerámica. Sin embargo, vale la pena indicar que 7 de estas vasijas tienen diseños policromos de alta calidad, 5 con porciones de textos dedicatorios bastante destruidos. Tales tipos cerámicos han sido asociados con individuos y depósitos de muy altas elites (Reents-Budet *et al.*2000:116-117). Dos de estas vasijas, 9 y 10, son platos sin engobe, colocados en un escondite borde con borde en la esquina nordeste. Adentro del escondite no sobrevivió ningún material. Adentro de la Vasija 7, policroma y gubiada,

estaba la piedra de río cubierto con estuco pintado de azul. La vasija más inusual de todas fue la Vasija 11, una vasija zoomorfa con engobe negro, con la efigie de un pequeño perro rascándose la oreja. La cara de la efigie estaba aplastada y los tiestos que encajaban en la sección quebrada no se recuperaron alrededor de la Vasija 11, ni en ningún otro lugar adentro de la tumba, indicando que posiblemente fue quebrada antes de su enterramiento.

Los otros artefactos estaban agrupados muy juntos en tres distintas concentraciones (Fig.5). En el extremo oeste de la cámara había una concentración de 108 cuentas talladas que incluía un bifacial grande de pedernal, el centro pulido de una concha y lascas y fragmentos de núcleos quebrados de obsidiana esparcidos. Las cuentas eran bastantes individuales con poco parecido entre unas y otras, algunas obviamente talladas en forma de flor, otras lisas, y algunas otras parecidas a las coronas de varias piezas de ajedrez. La mayor parte de cuentas eran de concha, pero incluían buen número de otras talladas en alabastro, hueso, estuco y posiblemente basalto. La orientación de las cuentas, aparentemente era al azar, y parece poco probable que estuviesen unidas en una sola hebra o cosidas en una prenda de vestir. Sin embargo, estas estaban bastante concentradas, lo que se discutirá posteriormente.

Los excavadores descubrieron un agrupamiento de piezas de mosaico de jade en

la parte sur de la cámara al lado de la concentración de hueso. Este se componía solamente de una masa densa y plana de estas pequeñas piezas de mosaico, las cuales descansaban casi paralelamente al piso de la tumba, con una nariz de jade en el centro. Las dos piezas de jade más grandes estaban ligeramente al este de las otras. La concentración de piezas de mosaico, sugiere fuertemente una pequeña máscara de jade. Otras máscaras similares de jade son bien conocidas en la región Maya y son semejantes en composición, aunque la descrita aquí es más pequeña (véase Schmidt *et al.*1998:554-555; Miller y Martin 2004:69). La variedad de piezas se asemeja bastante a una máscara recuperada en una tumba del Clásico Tardío en Dzibanche (López Bravo 2004:58). Estas piezas carecían de una orientación obvia y se piensa que la máscara cayó en un ángulo oblicuo al piso de la tumba, y cuando se degradó la base, las piezas de mosaico se separaron y apilaron una sobre otra. Se considera muy difícil hacer una reconstrucción de la máscara. Entre la concentración de jade se encontró buena cantidad de fragmentos de núcleos quebrados y lascas de obsidiana.

La tercera concentración era una masa de huesos humanos muy deteriorados al lado del jade (Fig.5). El estado deteriorado de los huesos impidió que muchos de ellos fueran identificados con precisión, aunque la antropóloga física Jennifer Piehl (comunicación personal, 2006) fue capaz de determinar la presencia de un fémur, un peroné y la columna vertebral. Por supuesto la edad y el género son

indeterminados. La masa de huesos tenía un grosor entre 0.08 y 0.12 m y contenían partes de huesos largos y costillas, obviamente una concentración de restos que ocurrió bastante después de que los huesos se descarnaron. Mezclados entre los huesos también se encontraron fragmentos de núcleos quebrados, navajas y lascas de obsidiana. También había un grupo restringido de 6 espinas de raya, todas quebradas pero orientadas en la misma dirección y colocadas muy juntas las unas con las otras. Obviamente, las espinas de raya habían sido colocadas juntas en un bulto. Dos cuentas gruesas de jade estaban en o cerca de los restos humanos.

Los fragmentos de núcleos quebrados, navajas y lascas de obsidiana cubrían el piso de la cámara. Los fragmentos de lítica estaban distribuidos en el relleno de la tumba y el relleno ritual de la construcción superior. Se extendían desde el piso de la tumba hasta debajo de las gradas de la escalinata superior. Estas estaban mezcladas entre y debajo de las concentraciones de concha, jade y huesos humanos. Sin embargo, no se encontraron debajo de ninguna de las 11 vasijas o del disco de pizarra. La distribución del material lítico es desigual y los grupos ocurren irregularmente. Tales grupos son de forma casi circular y están hechos de pequeñas lascas y navajas completas con fragmentos de núcleos agotados. El micro desecho, diminutas lascas de obsidiana tan pequeñas como para recolectarlas en el cernidor, eran visibles en estos grupos circulares. Este desecho está asociado con el proceso de lasqueo (Moholy-

Nagy 1990:271; Whittaker 1994:69,277-278). Entonces, estas láminas circulares de obsidiana representa el lasqueo ritual de la misma y del pedernal directamente entre el relleno de construcción, casi por seguro durante el mismo proceso de deposición (véase Moholy-Nagy 1990). La ausencia de cualquier forma de huella de uso en las navajas de obsidiana también apoya la idea de que estos grupos son resultado de la actividad de lasqueo realizada durante el relleno de la tumba y la construcción de la escalinata final. El análisis de la lítica hizo notar que muchos de los fragmentos de los núcleos de obsidiana encajan perfectamente (Hruby, comunicación personal, 2006). Aunque se presentan artefactos de pedernal, no aparecen en la misma cantidad que la obsidiana; la concentración más grande de fragmento de pedernal estaba en la sección oeste del relleno, sobre la línea entre las unidades 55 y 56, en el relleno directamente sobre los restos de las lajas que cubrían la cámara del entierro. Los excavadores recuperaron un total 2,527 artefactos de obsidiana y 445 de pedernal. Otros materiales recuperados entre el relleno incluyen restos humanos esparcidos, cabezas de figurillas tiestos ocasionales y bifaciales de pedernal intactos. Los artefactos del relleno debajo de la escalinata y del relleno de la cámara también contenían tiestos de pasta naranja fino.

El patrón de los materiales líticos evidentemente no estaba asociado con el enterramiento inicial del Entierro 38, pero sí con un reingreso posterior, manipulación de los

bienes mortuorios, y una fuerte modificación de la arquitectura. Las lascas de obsidiana podrían estar relacionadas con un reingreso posterior y el subsiguiente relleno de la tumba, explicando por qué están entre y alrededor de la concentración pero no debajo de las vasijas originales. Este modelo de reingreso y manipulación de los bienes de la tumba se retoma en la sección de discusiones de abajo.

Discusión

La Estructura M13-12 posee entonces no menos de dos fases constructivas distintas, con actividades rituales asociadas a cada una. Existe cierta evidencia que sugiere la existencia de arquitectura más temprana en lo profundo de la estructura. Tal evidencia incluye la elevación del grueso piso estucado en relación con la plaza, los números pisos visibles en el túnel de saqueo y las líneas de piedra labrada expuestas en las unidades 1 y 2. Sin embargo, debido a la naturaleza destruida de la estructura, la cantidad de relleno burdo usado en la última fase constructiva y el peso de los grandes árboles de ramón sobre la estructura, las excavaciones para recuperar información acerca de esta fase fueron imposibles de alcanzar, especialmente dados los limitados recursos disponibles. De momento, el conocimiento de esta pequeña y más temprana fase constructiva es suficiente.

El estadio constructivo más temprano de los dos de M13-12 consistió de una escalinata central parcialmente demolida, el cambio en el relleno de construcción y el Entierro 38. Es

bastante probable que la escalinata más temprana cubriera el Entierro 38. La escalinata más antigua y su conexión con el estuco descubierto en las unidades 52 y 55, pudo haber cubierto la cámara de la tumba. Este pudo haber estado situado directamente arriba del Entierro 38. Esta pirámide más temprana podría haber sido una estructura ligeramente más pequeña que la fase final de M13-12, pero con el mismo o casi el mismo alto. En esta reconstrucción, pudo existir una escalinata central muy inclinada con un descanso plano localizado a la mitad de la escalinata. La reconstrucción sería muy similar a la creada para la Estructura 5G-8-1-1^o de Tikal (Becker 1999:Fig.58).

El Entierro 38 posee una relación diferente con cada etapa constructiva. La estructura más temprana evidentemente se extendía sobre la cámara de la tumba, indicando una relación directa con el enterramiento inicial. De hecho, es probable que la estructura haya sido diseñada debido a la sepultura del Entierro 38. Pequeñas pirámides de este tipo, especialmente localizadas en grupos residenciales, han sido identificadas como arquitectura funeraria con entierros de un *status* social alto muy a menudo localizados en su interior (Haviland 1981:100-101; Welsh 1988:188-189; Becker 1992:2-3; 2003:259). En particular, M13-12 se asemeja bastante a un par de estructuras de Dos Pilas, N5-7 y N5-71 (Demarest *et al.* 2003:128-129; Escobedo 1998) y a la Estructura C-1 de Uaxactún (A.L. Smith 1950:62). Estas estructuras se localizan en

grupos residenciales, poseen una escalinata inclinada, una plataforma frontal y un enterramiento de *status* alto.

La posición de las vasijas del Entierro 38 es un fuerte argumento para el enterramiento inicial de un individuo en posición decúbito dorsal extendido. El esparcimiento de restos humanos fragmentados en el área rodeada por las 11 vasijas también sustenta el argumento. Entonces, es evidente que las vasijas y la fase constructiva más temprana de M13-12 están asociadas. Las vasijas del Entierro 38, por las razones que se discuten adelante, pertenecen al complejo "Clásico Medio" del sitio que aun no se ha definido. Las fechas calendáricas, según se pueden definir en esta etapa, colocarían a la primera fase de M13-12 en o después de la mitad del siglo VI DC. Es más, la asociación con la estructura y el entierro pueden indicar el género del individuo. Aunque hay algunas excepciones notables, la mayor parte de los individuos de *status* alto recuperados en arquitectura funeraria son hombres (ver Welsh 1988: Tabla 98).

Con base en la arquitectura funeraria asociada y la cantidad de bienes mortuorios de alta calidad, se puede afirmar que el individuo del Entierro 38 era miembro de una elite de *status* alto (véase Haviland y Moholy-Nagy 1992:52-54). Pero, ¿fue el individuo del Entierro 38 un personaje de la realeza? La respuesta obvia es que probablemente no, aunque sí fue de *status* alto, por lo que una distinción precisa puede de hecho ser

irrelevante. El individuo del Entierro 38 no fue sepultado en una pieza mayor de arquitectura cívico-ceremonial junto a una de las principales plazas del sitio, además la tumba no contenía símbolos evidentes de autoridad real, como una joya del *huunal* o Dios Bufón (Freidel y Schele 1988:552-558; Freidel 1993:154-156). Evidentemente, la tumba no contenía un gobernante. Sin embargo, había una máscara de jade descansando al lado de la concentración más fuerte de restos humanos. Durante las excavaciones, David Freidel (comunicación personal, 2006) señaló que tales máscaras usualmente están asociadas con gobernantes o miembros de las familias reales. Las máscaras de jade han sido comparadas con el Dios del maíz, haciendo una analogía directa entre el deceso y la resurrección del Dios del maíz (Miller y Martin 2004:69; López Bravo 2004:84-85). Karl Taube (2005:32) ha argumentado que tales máscaras servían para portar y preservar el aliento vital de los reyes muertos. Evidentemente esto es un símbolo poderoso, conectado con los niveles más altos de la sociedad maya. Aunque esto incluye gobernantes del periodo Clásico, también se extiende a su familia. La Reina Roja de Palenque, que se cree era la esposa de *Jaanab' Pakal*, poseía una máscara de jade (malachite) en su entierro (González Cruz 2004:81; Tiesler *et al.*2004:74). El Entierro C1 de Uaxactún, localizado en una estructura muy similar a M13-12, porta una máscara de jade en un enterramiento un tanto modesto (A.L. Smith 1950:62, 102, Fig.100, Fig.140). Las máscaras de jade de Dzibanche han sido encontradas en enterramientos que

Nalda (2004:82) ha interpretado como individuos de posición alta pero no gobernantes. Como hábilmente señala, tales mascararas “no son necesariamente símbolos de autoridad” (*idem*). Las mascararas indican un *status* alto, pero no una posición reinante. Entonces, el individuo del Entierro 38 es un miembro de la familia real no destituido. Es poco probable que haya gobernado, pero quizá fue hermano del gobernante, hijo, tío, o un aliado poderoso particularmente cercano. En este nivel, el adjetivo “real” viene a ser un caso de interpretación individual. Para complicar más las cosas, la máscara de jade pudo no estar asociada con el enterramiento inicial.

El reingreso a la tumba es evidente a través de la evidencia arquitectónica y de los artefactos presentados arriba. La preparación para la última fase constructiva consistió en la demolición parcial de la estructura temprana. Los mayas quitaron las piedras de las contrahuellas de la parte media de la escalinata, dejando sólo un poco del estuco de las huellas del escalón. La parte baja de la escalinata temprana fue removida por completo y gran parte del descanso arriba del entierro fue demolido, dejando sólo la porción visible en las unidades 52 y 55 (Fig. 3). El relleno de construcción más temprano fue removido para nivelar el piso grueso y también fueron removidas gran parte de las lajas del techo del Entierro 33, y la tumba abierta.

A partir de las observaciones de campo de los tiestos recuperados entre el relleno ritual de construcción, esta renovación muy

probablemente ocurrió durante la ocupación Clásico Terminal del sitio. Se registraron tiestos gris y naranja fino en el campo, ubicando su deposición en los complejos cerámicos Morai o Rax (Eppich *et al.* 2005:327-332). Generalmente, las vajillas de pasta fina, sólo ingresaron a los sitios de Petén hacia el final del siglo VIII, en el final del periodo Clásico (Foias y Bishop 2006:33). Esto ubicaría una fecha calendárica tentativa para la última fase constructiva de la Estructura M13-12, en o después del inicio del siglo IX. Los mayas clásicos reabrieron el Entierro 38 poco más o menos dos siglos y medio después del enterramiento.

David Stuart (1998:396-399), en particular, ha mostrado que tales rituales aparecen en los registros epigráficos. El rito *och k'ak'*, “fuego entrante”, parece ser alguna forma de ceremonia de quema o incienso, usualmente asociada con la dedicación de arquitectura nueva. Estos glifos **o-chi-K'AK'** pueden ser dibujados como una calavera colocada debajo de una escalinata (Stuart 1989:Fig.13). La “casa” que ha sido dedicada, o que en algunos casos se ha vuelto a dedicar, es el lugar correspondiente al deceso. La evidencia arqueológica de reingreso a las tumbas no es poco común en las Tierras Bajas Mayas. Ejemplos de tumbas abiertas y materiales manipulados, incluyen los entierros 1 y 10 de Piedras Negras (Coe 1959:121-122,126-127,131), el Entierro XXXVII-8 y la Tumba Margarita de Copán (Stuart 1998:399), las tumbas Superior e Inferior de la Estructura A34 de Caracol (Chase y Chase 1996:66-71), entre

otras. De igual forma, en El Perú, las tumbas reales de la Estructura O14-4 o Entierro 39 (Rich *et al.*, en este volumen) y de la Estructura L11-38 o Entierro 8 (Lee 2005) muestra evidencia de reingreso y manipulación de los bienes mortuorios. En particular, aparentemente fueron removidos algunos o todos los materiales esqueléticos, sobre el Altar 5 de Tikal, la inscripción hace mención de haber reabierto un entierro y exhumado los restos (Stuart y Houston 1994; McAnany 1998:288; véase también Freidel *et al.* 1993:278-279). Directamente abajo del monumento se encontraron materiales esqueléticos (Jones y Satterthwaite 1982), quizá los materiales que se volvieron a enterrar y que se mencionan en el Altar 5.

Patricia McAnany (1995:60-63; 1998:287-289), en particular, se ha enfocado en estos asuntos, notando que “los huesos del muerto reverenciado generalmente son parte de una serie de rituales prolongados” (McAnany 1995:60). De esa manera, la comunidad puede vivir con, y adquirir poder de, sus ancestros fundadores. Ella relaciona directamente esto con la practica etnográficamente conocida de atar en un bulto algunos de los huesos del muerto reverencial. Es más, Freidel, Schele y Parker (1993:279-281,292) relacionan los rituales de atar bultos y el desarrollo de una danza ritual, notada en la historia de los Héroes-Gemelos, en donde ellos exhumaban los huesos de su padre el Dios del Maíz, danzando, con lo que ayudaban a su resurrección. Esto genera dos distintas implicaciones para el Entierro 38. en primer lugar, que los actores que

reingresaron a la tumba y construyeron la escalinata final de M13-12 eran, o se veían a sí mismo, como descendientes de un personaje que había vivido más de dos siglos antes que ellos. Entonces, esto sugiere que los habitantes del Grupo Chok generalmente estaban emparentados y que este grupo de gente había evitado esa parte de El Perú durante todos esos años, con una gran continuidad en el componente residencial.

En segundo lugar, con esto se argumenta que la concentración de hueso y cuentas del Entierro 38 fueron vueltas a enterrar como bultos de los ancestros (véase Freidel *et al.* 1993:270-272). Los apretados grupos de objetos son un argumento fuerte por sí mismos de alguna forma de contenedor perecedero, y la mejor posibilidad sería una tela que los envolviera. La reunión de estos objetos en concentraciones espiritualmente poderosas es, otra vez, una práctica conocida durante el periodo Clásico. Tales objetos fueron imbuidos con “fuerza del alma”, sirviendo como un conducto mediante el cual los mayas vivos podían comunicarse con los ancestros (*ídem*: 270). La naturaleza compacta de los huesos en el Entierro 38 muestra que se les compactó en su estado descarnado. La evidencia arqueológica directa de restos humanos atados en bultos se pueden encontrar en Uaxactún, donde esqueletos fuertemente bien flexionados estaban en asociación directa con fragmentos de cuerda carbonizado, o impresiones de textiles y cuerdas en la matriz de la sepultura (A.L.Smith 1950:89). Sería imposible atar un adulto aun con carne en un espacio de 0.25 m

de la concentración de huesos del Entierro 38. Algunos objetos selectos parecen haberse perdido, ya que no hay evidencia del cráneo y sólo se puede distinguir un fémur entre la masa de huesos deteriorados.

Además, es posible que la máscara de jade se asocie con el momento que se volvió a enterrar y no necesariamente con la sepultura inicial. Se sabe de restos humanos atados en un bulto que tenían una máscara pegada a ellos, incluso después de su exhumación (Headrick 1999:73-74). Es más, esta máscara poseía cierta clase de base precedero (Martínez del Campo Landz y Folloy Nadal 2004:78). Se piensa que esta base se había degradado entre el periodo del enterramiento inicial y el reingreso. La máscara estaba hecha de piezas de mosaico bastante pequeñas, las que obviamente debieron haber caído si los mayas hubiesen movido o cambiado la máscara. Con la sola concentración de las piezas de mosaico en su actual posición, queda claro que la máscara no fue movida, si esta fue incluida en el enterramiento original, seguramente está en su posición original. Dicha posición incluía fragmentos de navaja y lascas de obsidiana, materiales asociados con el evento de reingreso. Aunque es bastante probable que la máscara esté ubicada justo como estaba en el enterramiento inicial, es bastante probable que cuando los restos humanos fueron removidos y atados en un bulto, la máscara fuera adherida al mismo y vuelta a depositar en la cámara.

Esto agrega ciertas complicaciones en cuanto al *status* del individuo del Entierro 38

propuesto anteriormente, sin la máscara de jade, el personaje es un noble de muy alto rango, pero alejado varios escalones de la familia reinante. Se ha notado que los ancestros muertos van ganando *status* a través del tiempo, los reyes muertos se convierten en héroes y, eventualmente, en dioses, con el simple paso del tiempo y la persistencia de su descendencia (Marcus 1992:301; McAnany 1995:127). Quien pudo haber sido simplemente un señor poderoso en el siglo VI podría haber merecido una máscara de jade en el siglo IX, al menos a los ojos de quienes se consideraban a sí mismo como sus descendientes.

A pesar de todo, los huesos del personaje del Entierro 38 fueron removidos, algunos de ellos atados juntos en un bulto, y regresados a la tumba, como ocurrió con la masa de cuentas talladas, las cuales probablemente eran los otros bienes mortuorios que descansaban sobre su forma esquelética. Dichas cuentas fueron atadas en un bulto y colocadas de nuevo en la esquina. Como un último acto ritual, los individuos empezaron a sacar lascas de pedernal y obsidiana adentro de la tumba. Los núcleos, una vez agotados, fueron quebrados y lanzados también. Entonces, la tumba fue rellenada con la mezcla de piedras y sedimento compacto descrito arriba. Algunos de estos materiales aparentemente incluían las lajas de caliza que originalmente servían de techo a la cámara. Según se iba rellenando, las lascas y navajas de obsidiana y pedernal continuaron mezclándose con el material. Cuando el núcleo se había casi agotado, el relleno se detuvo y los especialistas lo

concluyeron creando las láminas circulares de lascas, navajas, fragmentos de núcleo y micro desechos de obsidiana. Las lascas de obsidiana y pedernal, que se sabe estaba tanto sobre el enterramiento como en los eventos de reingreso, también están presentes en tumbas de otros sitios mayas (Chase y Chase 1996:71), así como en El Perú (Lee 2005). Una vez que el relleno llegó arriba del nivel del corte del piso, la Vasija 12 fue cuidadosamente colocada debajo de un par de bloques de piedra labrada y tallada.

Una vez que el relleno llegó a la altura deseada, los arquitectos mayas construyeron la segunda y última escalinata en el frente de la estructura. Una estela fragmentada se volvió a colocar en la parte alta sobre el tercer escalón, y cierto número de otras piedras monumentales se colocaron sobre la plataforma frontal. La última etapa arquitectónica debió haber sido una estructura más bien pequeña, asentada unos 7 a 9 m sobre la plaza principal del Grupo Chok, con una escalinata grande y prominente que se extendía desde la plaza hacia la cima de la pequeña pirámide. De alguna forma esta construcción es similar a la Estructura 5G-8 de Tikal (Becker 1999:Fig. 55), tanto en la altura como en su configuración básica, pero M13-12 tiene una base más grande y una escalinata más larga. De hecho, el enfoque de la estructura parece estar menos en la cima y más centrado en la amplia escalinata central.

Esto parece tener fundamento en el arreglo de los materiales que se encontraron esparcidos a lo largo de las gradas de la

plataforma frontal y sobre la parte cercana de la plaza. Entre los materiales se pueden mencionar varios fragmentos de figurillas, miles de tiestos, con algunas vasijas completas que pueden ser reconstruidas, huesos quemados de animales, fragmentos esparcidos de concha, pedernal y obsidiana. Es posible que tales materiales representen cierta forma de depósito de terminación, aunque no seguían un patrón, pues se distribuían incluso entre las capas de humus. No había materiales asociados con arquitectura perturbada violentamente, como tampoco restos humanos. Estos materiales pudieron ser simplemente basura, un basurero con algunos restos ceremoniales amontonados contra algún edificio antiguo dentro de un grupo residencial abandonado. La continuación de las investigaciones en la arquitectura que se encuentra alrededor podría mostrar si hay pilas de materiales similares amontonados por allí.

Lo más probable, de forma un tanto especulativa, es que los materiales representen restos de ofrendas dedicatorias (Freidel *et al.* 1993:171-172; 188-189). Tales ofrendas se centrarían en la continua veneración a los ancestros, incluso, posiblemente del personaje del Entierro 38. Estos materiales del tipo de ofrendas dedicatorias incluyen tiestos y figurillas de pasta naranja fino, asignándole una posición dentro del sitio del Complejo Rax del Clásico Terminal (Eppich *et al.* 2005). Algunos conjuntos de este material descansaban sobre el escombros del derrumbe del edificio, elevando la posibilidad de que tal ritual de veneración continuara incluso cuando la arquitectura se estaba derrumbando.

Por tanto, se considera que el posible ritual de veneración debió acontecer después de lo que se conoce hasta ahora como la última ocupación del sitio, en algún momento entre los años 900 y 1,000 DC. El asentamiento del sitio luce un tanto parchado, con grupos abandonados que aparecen en medio de sectores poblados. La Estructura M13-12 parece encajar en este escenario con gente del Clásico Terminal viviendo en y venerando la arquitectura del pasado, aunque esta esté fuera de uso y se haya empezado a colapsar.

Contribuciones a la Cronología Cerámica de El Perú

En informes anteriores sobre las tradiciones cerámicas de El Perú, Eppich *et al.* (2005:324-325), plantearon la hipótesis de la existencia de un periodo de transición entre los Complejos Saq del Clásico Temprano y Q'eq' del Clásico Tardío. Las excavaciones del 2006 han confirmado la presencia de un complejo cerámico distintivo del "Clásico Medio", similar a, y aproximadamente contemporáneo con, el Complejo Ik de Tikal (Culbert 1993:Figs.39-52). Hasta el momento no se ha realizado el trabajo de laboratorio necesario para definir y clasificar este complejo. Lo que sí se puede hacer notar es su existencia, los contextos en donde parece estar localizado y algunos escasos comentarios especulativos sobre su composición.

Las 11 vasijas asociadas con la sepultura inicial del Entierro 38 encajan claramente dentro de este complejo, así como aquellas del espectacular Entierro 39 (Rich *et*

al., en este volumen). Pérez Robles (comunicación personal, 2006), en su trabajo de laboratorio durante la cuarta temporada, ha sugerido que la cerámica de este periodo ha sido encontrada en operaciones de pozos de sondeo en el Grupo Encantado y a través de los extensos complejos residenciales en la parte norte del centro del sitio. Esto hace necesario reevaluar algunos de los materiales recuperados hasta la fecha para ver si alguno encaja en este nuevo complejo ya confirmado. En general, las vasijas del Entierro 38 no han sido reconstruidas o analizadas profundamente, por lo que aquí sólo se hará una breve descripción con propósitos ilustrativos.

La Vasija 1, localizada sobre el lado norte y oeste de la cámara del Entierro 38, era un cuenco policromo de alta calidad, quebrado pero completo y restaurable. Mide cerca de 4.7 cm de alto, aunque su condición fragmentaria no permitió tomar una medida precisa del diámetro de su borde. El tratamiento de superficie es casi idéntico al de las vasijas 4 y 5, teniendo un elaborado diseño policromo exterior, ejecutado, con engobe rojo y negro, sobre una base naranja-amarillo. Un engobe base crema es usado como motivo decorativo alrededor de los paneles de la pared y del texto jeroglífico dedicatorio. Abajo del borde exterior se encuentra un texto dedicatorio ejecutado en rojo. La Vasija 1 es una de las vasijas menos desgastadas del Entierro 38 y la que más probablemente presente el nombre y título del individuo del Entierro 38.

La Vasija 2, un plato policromo elaborado, se localizó en el muro este de la cámara del entierro. Los diseños policromos aparecen en el interior de la vasija y fueron ejecutados en rojo y negro sobre una base naranja brillante, con el engobe de base crema usado como un elemento decorativo. El interior de la vasija está bastante desgastado y presenta un diseño animorfo sobre la base interior, con un desgastado texto dedicatorio abajo del borde interior. Se descubrieron vasijas muy similares en el Entierro 39 (Rich *et al.*, en este volumen). La vasija está quebrada pero completa y es restaurable, midiendo cerca de 0.05 m de alto con un diámetro del borde de cerca de 0.19 m.

La Vasija 3, al sur de la Vasija 2, es un plato monocromo rojo grande. La vasija estaba tan fragmentada como para obtener medidas precisas, pero su tamaño relativo se muestra en la Figura 5. La superficie de la vasija está muy desgastada y erosionada.

Los excavadores descubrieron la Vasija 4 cerca del muro norte (Fig. 5). Esta es una vasija cilíndrica baja e intacta, que mide 0.12 m de alto con un diámetro de 0.11 m. La superficie policroma es bastante brillante, con una superficie alisada y engobe, aunque con algunas secciones muy desgastadas. Tenía una base naranja-amarilla brillante con un engobe de base blanco cremoso, usado como elemento decorativo en algunos sectores. Los elementos del diseño están ejecutados en líneas rojas con un uso fuerte de engobe negro para crear elementos de diseños negativos sobre los

paneles de la superficie exterior. Los elementos en sí son difíciles de distinguir, pero parecen ser plumas que se originan en una estructura central. La estructura parece presentar elementos del estilo de las Tierras Altas similares a los que aparecen en una recuperada en las ruinas de Tikal (Culbert 1993:Fig.64c2). Se ejecutó un texto dedicatorio parcialmente intacto en rojo sobre una base naranja bajo, en el borde exterior de la vasija. El tratamiento de superficie es muy similar a una vasija de Uaxactún (Smith 1955:Fig.7f), que fotografiaron Schmidt *et al.* (1998:644) y tipos como Saxché Naranja Policromo (Smith Gifford 1966:132).

La Vasija 5 es básicamente idéntica a la Vasija 4 en casi todos los aspectos. Es un cilindro policromo con engobe negro, con diseños ejecutados en negro y rojo sobre una base naranja-amarillo con engobe de base crema usado como elemento decorativo. Esta es ligeramente más grande, con medidas de 0.13 m de alto y 0.12 m de diámetro, además de estar ligeramente más desgastada. Esta vasija también presenta un texto dedicatorio abajo de su borde exterior.

La Vasija 6 se localizó entre las vasijas 5 y 7, la cual es un cuenco policromo, que mide 0.05 m de alto con un diámetro en el borde de 0.17 m. Tiene base crema con diseños ejecutados en rojo y negro. El interior de la vasija está bastante desgastado y es una vasija completa pero fragmentada.

La Vasija 7 aunque quebrada en dos partes, está completa y es restaurable, además

de estar muy bien preservada. Esta es la única vasija del Entierro 38 con calidad de pieza de exhibición de museo, estando en un estado de preservación casi perfecto. Es un cuenco policromo lustroso con diseños ejecutados en rojo y negro satinados sobre una base brillante “dorada” o amarillo-naranja. La parte baja de la vasija está gubiada (Smith 1971:35). La parte superior de la vasija tiene un par de cormoranes emplumados con dientes prominentes, capturando peces. Dado su estado fragmentario, la vasija no puede ser medida con precisión, pero su tamaño relativo al de las otras vasijas se puede apreciar en la Figura 5. Se observa cierto uso en la base. En el interior de la vasija, se encontró una piedra de río cubierta de estuco y pintada de azul. El gubiado generalmente se asocia con el Clásico Terminal y el Postclásico, especialmente en las Tierras Bajas del Norte (Smith 1971:Tabla 28; Ball 1977:91). La ocurrencia del gubiado más temprano en el periodo Clásico, aunque rara, de hecho, no es algo desconocido (Smith 1955:45). Evidentemente, la Vasija 7 comparte una asociación directa con las otras vasijas y, por lo tanto, con el enterramiento inicial. La Vasija 7 del Entierro 38 es, entonces, un ejemplo extremadamente raro e intacto de gubiado del periodo Clásico.

La Vasija 8, la más grande recuperada en el Entierro 38, es un plato grande. El tratamiento de superficie y el diseño son idénticos a la Vasija 2, con la cual está alineada, cosa que no parece ser una simple coincidencia, la vasija está destrozada pero completa y es restaurable. La superficie de la vasija está

bastante desgastada y afectada por la erosión y el diseño original no se distingue claramente. Tiene un texto dedicatorio, aunque varios de los jeroglíficos están bastante afectados.

Las vasijas 9 y 10 se encontraron labio a labio en un escondite en la esquina suroeste en la cámara de la tumba. Ambas vasijas eran de boca amplia, con paredes divergentes y bordes directas. La superficie no tenía engobe y tampoco estaba alisada. Ambas vasijas estaban agrietadas pero completas. La Vasija 9 estaba en la parte superior del escondite, midiendo 4.8 cm de alto con un diámetro en el borde de 0.20 m. La Vasija 10 estaba en la parte baja del escondite y medía 0.05 m de alto, con un diámetro en el borde 0.19 m.

La Vasija 11, la bastante inusual efigie zoomorfa de perro, con medidas de 0.11 m de alto y 0.15 m de ancho. El engobe era monocromo negro poco lustroso con diseños incisos hechos antes de aplicar el engobe, que marcaban la expresión facial y la cola, la cual resguardaba entre las patas. La “espalda” de la vasija presentaba un agujero, probablemente para sostener una candela o quemador. El interior de la vasija estaba engrosado con estuco, dándole a la base un peso suficiente para sostener con seguridad un quemador alto. La vasija es similar a las efigies de perro ejecutadas en Naranja Delgado (Fields y Reents-Budet 2006:228-229), aunque se debe señalar que la Vasija 11 no es Naranja Delgado.

La Vasija 12 no se localizó directamente asociada con los otros materiales de la tumba,

pero fue colocada como una ofrenda dedicataria entre el relleno de construcción arriba de la tumba, ligeramente por encima del nivel del piso cortado. Por tanto, está relacionada con el reingreso a la tumba y no con el enterramiento inicial. Eso tendría sentido, dado que los atributos cerámicos parecen en general, indicativos del Clásico Terminal. La vasija es un cuenco sin engobe con paredes bastante divergentes y pasta gris con aspecto de yeso.

La confirmación de un grupo cerámico distintivo que cronológicamente se sitúa en el periodo entre los complejos Seq del Clásico Temprano y Q'eq' del Clásico Tardío proveen un vistazo único a las fortunas cambiantes de El Perú. Es más, la similitud en la ejecución de los elementos decorativos y su alta calidad en las vasijas 4 y 5 y en piezas muy similares a las del Entierro 39, sugieren que ésta cerámica es local y que se originó en un taller cerámico probablemente dentro del mismo sitio (véase Reents-Budet *et al.* 2000). La similitud de estas vasijas con aquellas de la fase Ik de Tikal (550-700), parece sugerir fechas similares. La escala y profundidad de los depósitos del Complejo Q'eq' podría corresponder a la parte tardía de esta fecha poco probable; sin embargo, resulta tentativo proponer que este "Clásico Medio" aun no definido podría encajar en la secuencia de El Perú en una escala ligeramente estrecha y no tan tardía como la fase Ik de Tikal, restringiéndola potencialmente hacia la mitad del siglo VI hasta la mitad del siglo VII. Además, un examen comparativo de los atributos cerámicos sugiere que este periodo puede tener facetas tempranas y tardías. Con certeza, la

similitud de la Vasija 11 con las vasijas efígie de perro Naranja Delgado del Clásico Temprano datan de una fecha más cercana al siglo V. Por ahora, una cronología más precisa para el Entierro 38 correspondería a algún momento en, o después de la mitad, del siglo VI DC.

Hasta el momento, no se ha leído ninguno de los textos dedicatorios presentes en las vasijas. Se espera que con una limpieza cuidadosa los textos que sobrevivieron puedan ser usados para descifrar un posible grupo de nombres y títulos del individuo del Entierro 38. Se espera que el trabajo de laboratorio que sirva para clasificar y definir el complejo se desarrolle en la primera parte del 2007.

Planes y Recomendaciones

Las excavaciones en la Estructura M13-12 sólo representan el principio de las investigaciones en el Grupo Chok. El descubrimiento del Entierro 38 da una idea de la importancia de las elites de alto nivel que habitaban estas estructuras durante el periodo Clásico. Ya sea que las futuras exploraciones del Grupo Chok incluyan o no al autor, aquí se ofrecen las siguientes recomendaciones:

1. Despejar, limpiar y levantar el mapa de la Estructura M13-11, con el fin de recuperar datos adicionales antes de que la estructura se deteriore más. Tales investigaciones deberían incluir la limpieza del pozo de saqueo y construir un perfil en el que se pueda discernir de

los entierros saqueados y los varios episodios constructivos de la estructura.

2. El relleno y consolidación del túnel de saqueo en la Estructura M13-12 con el fin de consolidar el edificio y prevenir que se destruya más la pequeña pirámide cuando caiga algunos de los árboles de ramón en su cima.
3. Las excavaciones deberían ubicarse en N13-6, especialmente por su posición central dentro del grupo y su diseño estilo palaciego. Tales investigaciones deben incluir una exploración de cualquier escalinata central y de depósitos dedicatorios o escondites rituales, para determinar la fecha de su construcción. N13-6 ocupa el primer puesto de estructuras con posibilidades de contener enterramientos, por lo que debe explorarse su interior.
4. Deberían excavar pozos de sondeo exploratorios en la rampa artificial que conecta al Grupo Chok con la Plaza 2, y cualquier conexión entre el Grupo Chok y la Estructura M13-1.
5. Gran parte de la maleza en el grupo debería ser labrada, limpiada y despejada, para determinar los límites precisos de las estructuras, la ubicación de posibles basureros y cualquier otra piedra monumental.

6. Los basureros localizados entre y atrás de las estructuras residenciales, deberían ser excavados para recuperar colecciones de artefactos asociados con los habitantes, su dieta y *status*.

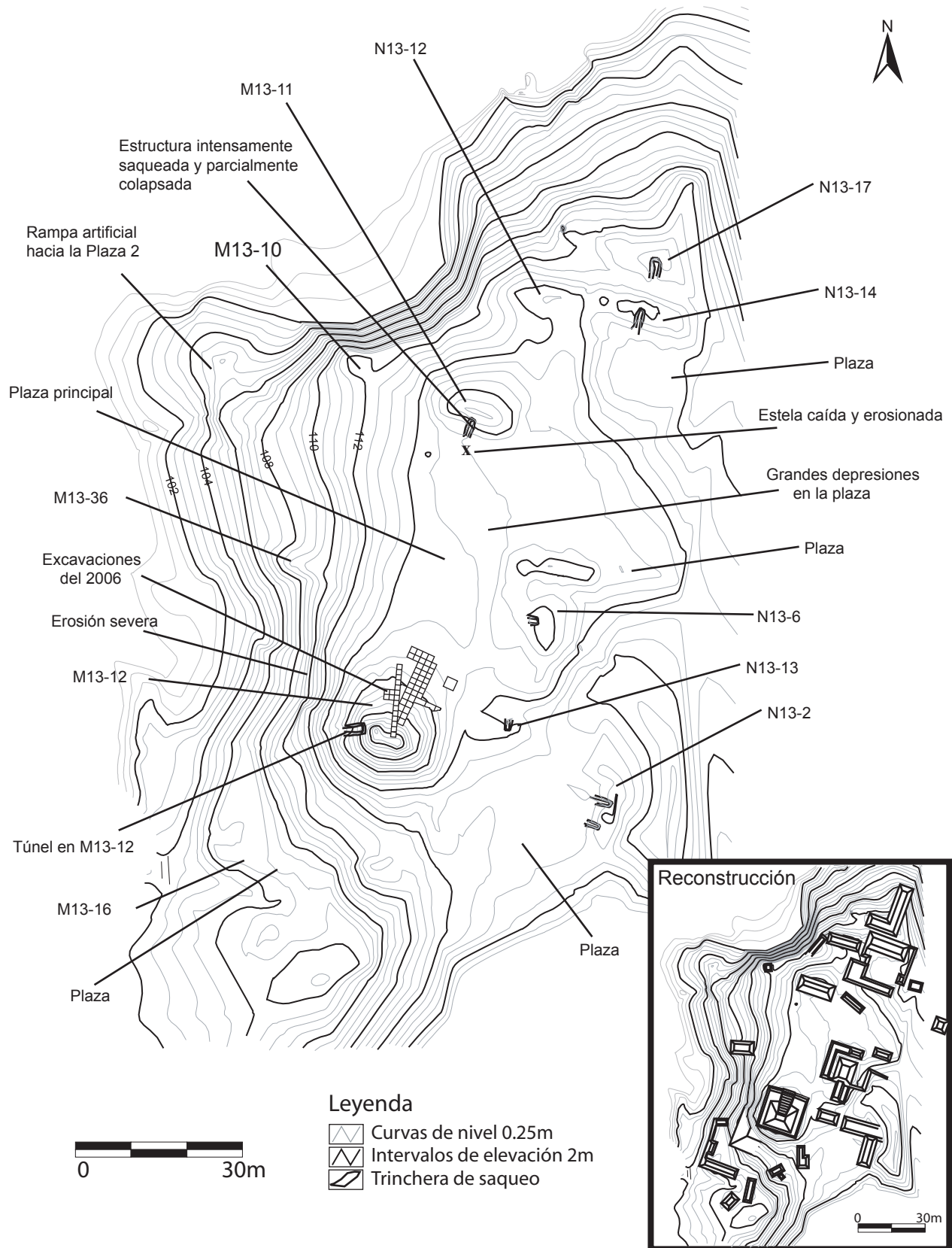


Figura 1. Mapa del grupo Chok (dibujo de Keith Eppich).
 Proyecto Arqueológico El Perú-Waká, 2006.

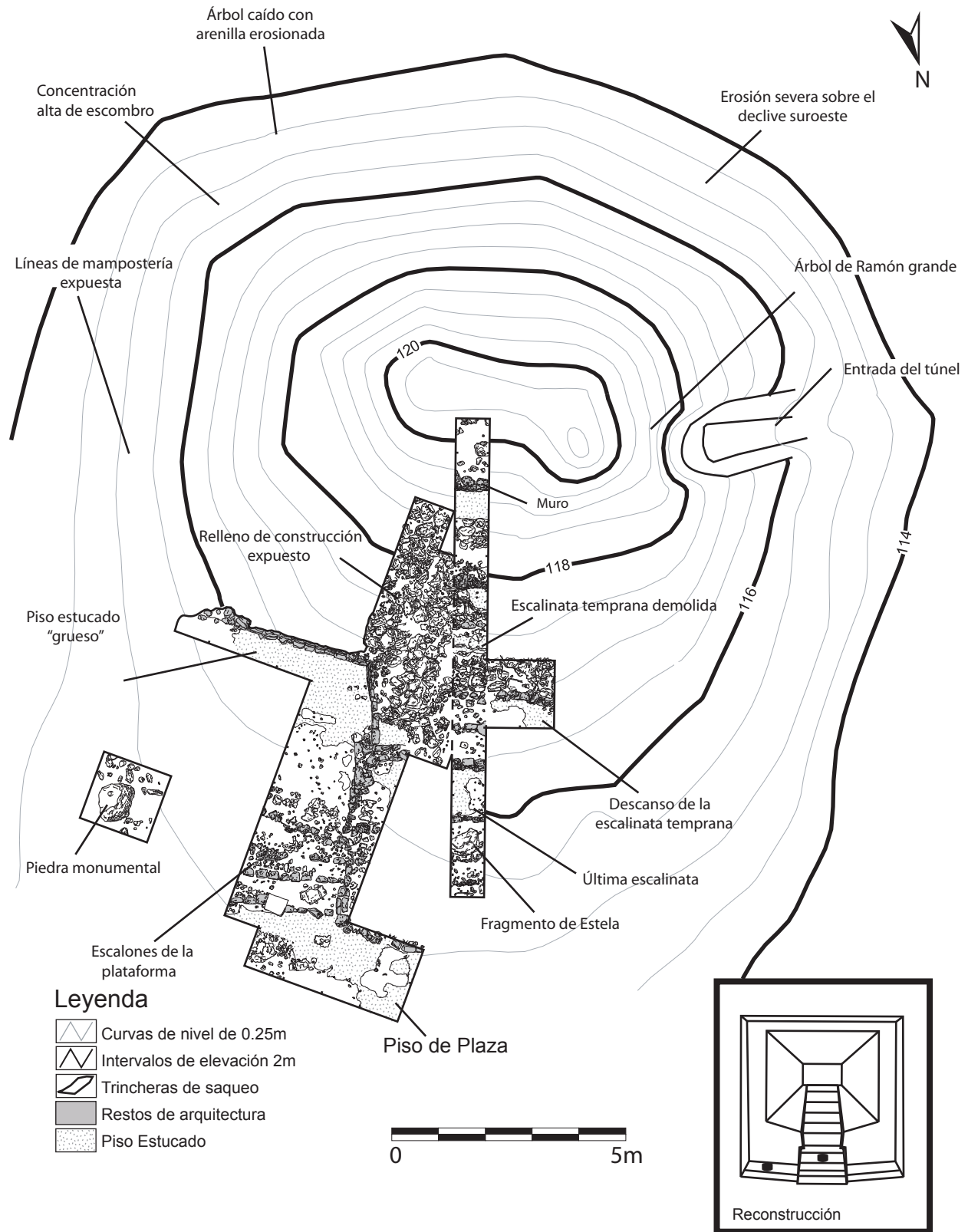


Figura 2. Excavaciones en la Estructura M13-12 (dibujo de Keith Eppich).
 Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2006.

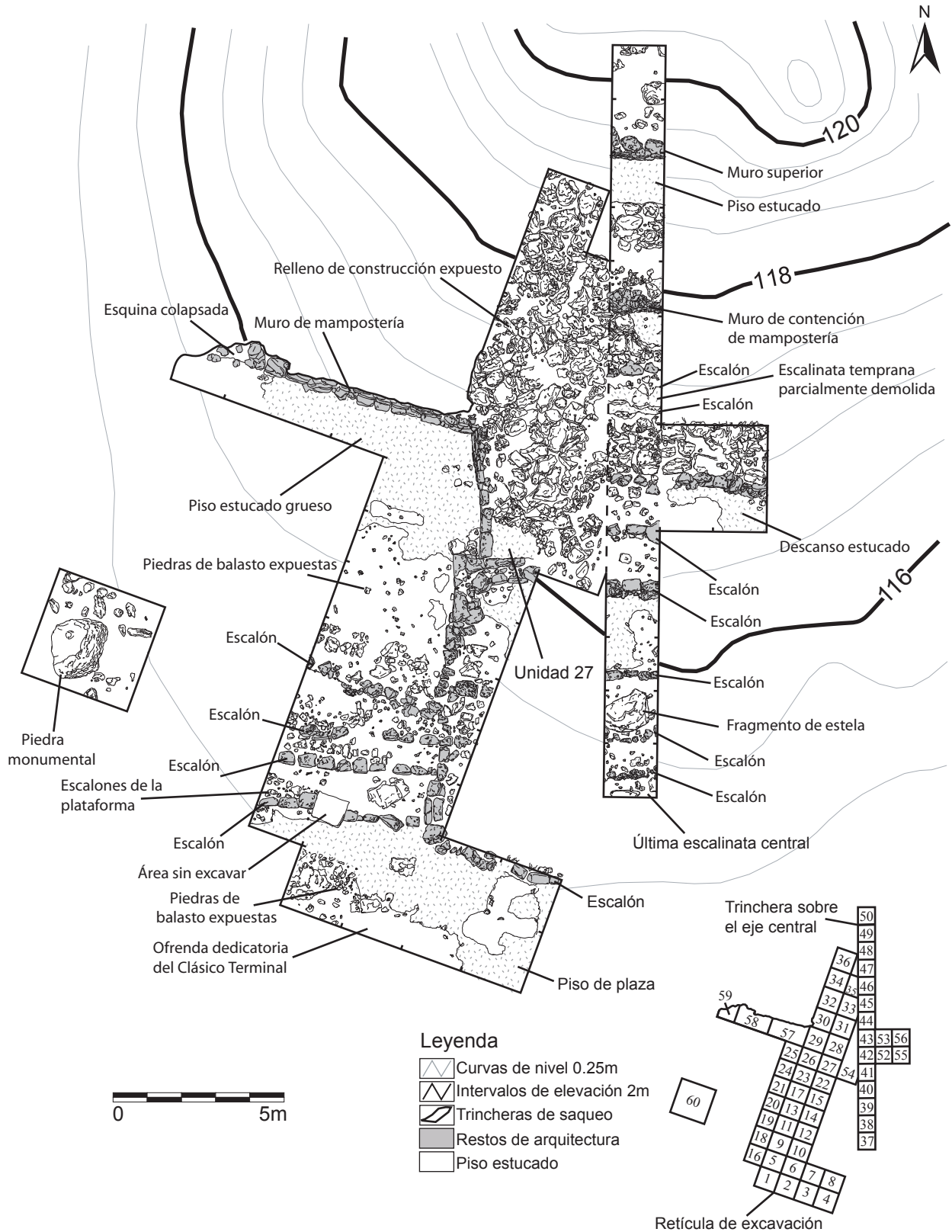


Figura 3. Excavaciones en la Estructura M13-12 (dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2006.

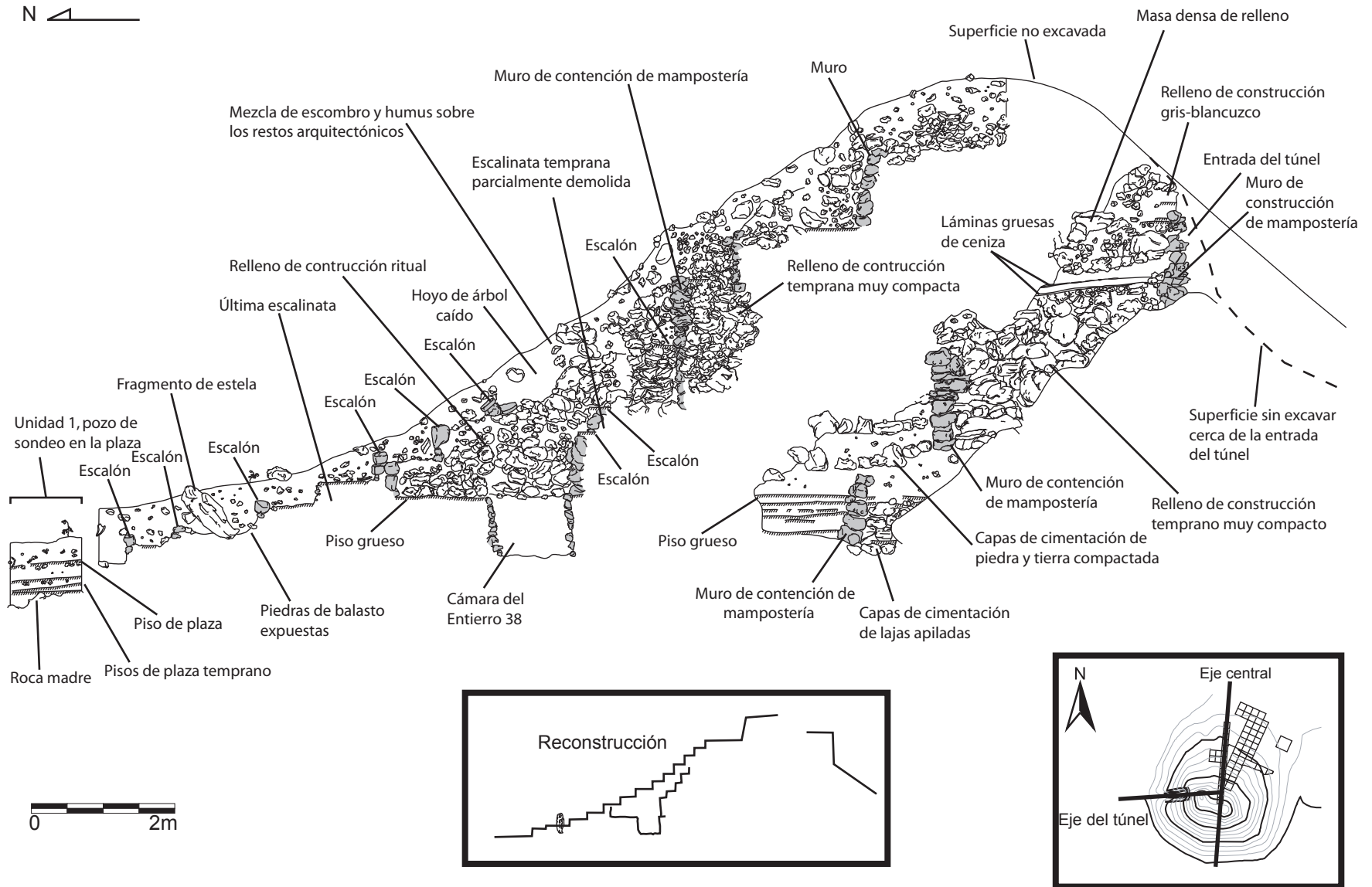


Figura 4. Excavaciones 2006, perfil del túnel sobre el eje central en la Operación 13 (dibujo de keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2006.

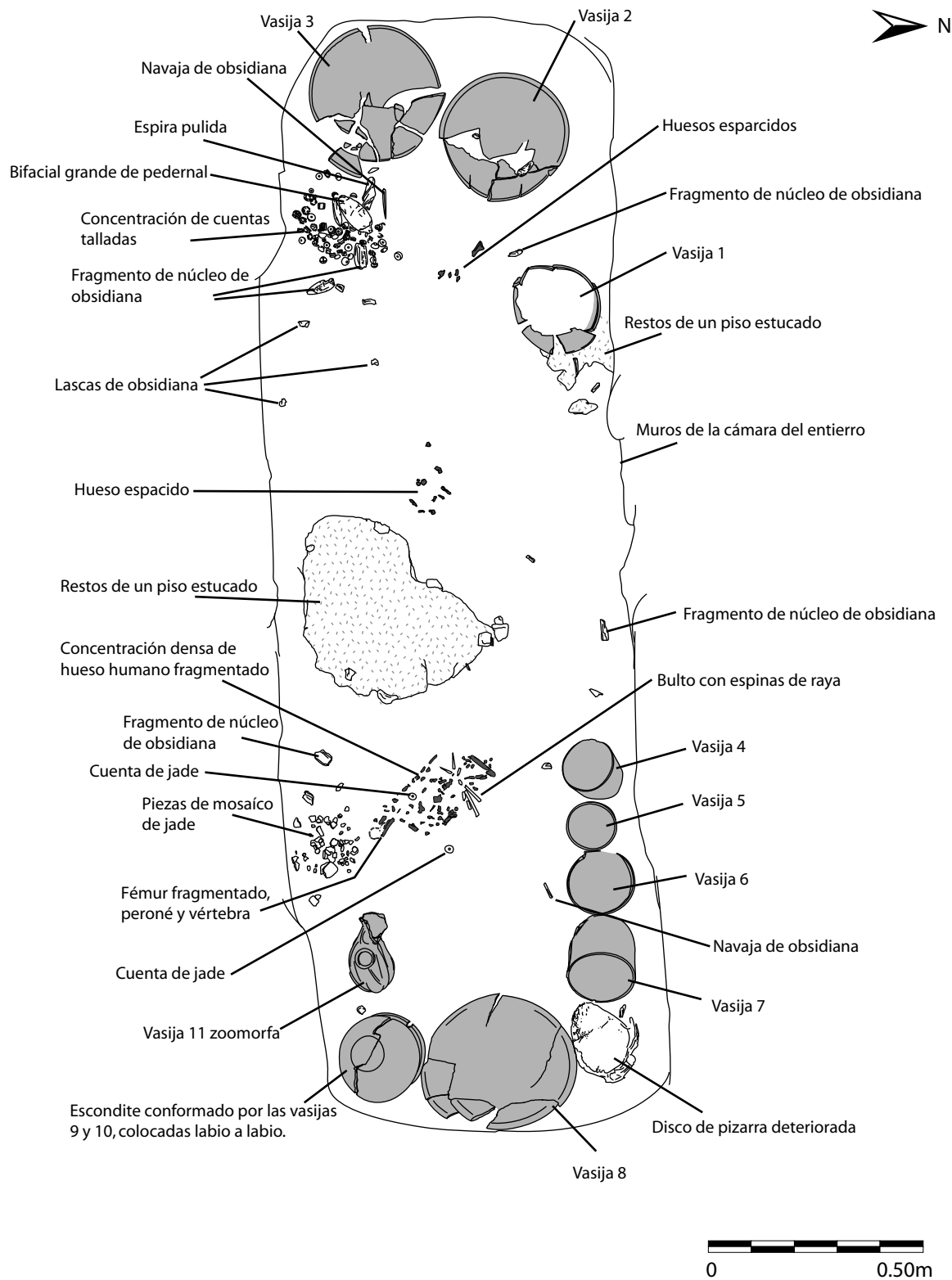


Figura 5. Planta del Entierro 38, descubierto en la Estructura M12-13 (dibujo de Keith Eppich). Proyecto Arqueológico El Perú-Waka', 2006.